

**FUNCIÓN Y DECORO.
EL MOBILIARIO DEL PALACIO REAL DE MADRID BAJO CARLOS III**

José Luis Sancho
(Patrimonio Nacional)

RESUMEN

Hasta ahora no había salido a la luz el inventario del mobiliario del Palacio Real de Madrid durante el reinado de Carlos III, periodo esencial en esta importante residencia regia pues corresponde al momento en que se concibe y realiza prácticamente todo su ornato interior y en que se habita por primera vez. El inventario del oficio de la Furriera, de 1776, permite una reconstrucción no sólo de importantes aspectos artísticos, sino de los de la vida cotidiana en la principal morada de aquel soberano ilustrado cuando la monarquía de España contaba aún entre las primeras potencias y una de las principales cortes de Europa.

PALABRAS CLAVE: Inventario, Palacio Real, Madrid, Mobiliario, Carlos III, Vida cotidiana.

**FUNCTION AND PROPRIETY.
THE FURNITURE OF THE ROYAL PALACE OF MADRID UNDER
CHARLES III**

ABSTRACT

The Royal Palace of Madrid inventory of furniture for the reign of Charles III had not come to light until now. An essential period in this important royal residence, because it corresponds to the moment when it is conceived and practically made all its interior decoration and in which it was inhabited for the first time. The inventory of the office of the Furriera, 1776, allows a reconstruction not only of important artistic aspects, but of those of the daily life in the principal residence of that enlightened sovereign, when the monarchy of Spain still counted among the first powers and it was one of the main Courts of Europe.

KEY WORDS: Inventory, Royal Palace, Madrid, Furniture, Carlos III, Daily life.

Una de las realizaciones de Carlos III que han quedado integradas en su buena imagen fue la terminación del nuevo Palacio Real de Madrid y, sobre todo, su completa decoración interior, de modo que el 8 de diciembre de 1764 comenzó a habitar tan simbólico edificio. A este fin, durante los cinco primeros años de su reinado se llevó a cabo una ingente obra arquitectónica y ornamental¹. Dentro de ella, el amueblamiento es uno de los aspectos más interesantes y de los menos estudiados², sobre todo por lo que respecta a la relación entre los espacios, las funciones y los objetos. Para comprender todos estos aspectos y, en conjunto, la vida en el Palacio Real nuevo durante aquellas décadas inaugurales resulta fundamental el inventario inédito de todo su mobiliario, redactado en 1776 y que aquí presentamos.

Como principal residencia del rey católico, ésta tenía que satisfacer de la mejor posible las necesidades prácticas del monarca y de su corte; pero a la vez, y aún en mayor grado, tenía que resultar representativo; y con mayor perfección pues se trataba de una obra a estrenar por un Borbón cuyos logros en Nápoles le habían conferido un aura suprema de gusto artístico. El resultado no podía quedar por debajo de las expectativas despertadas por su propio nombre: el *nuevo* Real Palacio. Función, Decoro, Novedad: estas tres palabras denotan la dificultad de la obra en su conjunto, y más aplicadas a un arte que en aquel momento del siglo XVIII conocía tan magnífico florecimiento como el mobiliario. A diferencia de los tapices, de los cuadros y de las esculturas, todas las piezas que aquí vamos a mencionar fueron realizadas *ad hoc* en aquellos años; a diferencia de los mármoles y de los frescos, la mayor parte de ellas han desaparecido o, en el mejor de los casos, han cambiado de lugar; y, sin embargo, no sólo su función era esencial, sino que contribuían espléndidamente al conjunto decorativo que sólo como tal, como unidad artística, puede ser correctamente entendido.

A sus aspectos artísticos se suman los de historia de la vida cotidiana, pues la reconstrucción de este rompecabezas aporta numerosos detalles sobre las costumbres diarias en la vida palatina, que se entienden al contemplar la casa en su totalidad desde el punto de vista que aportan las precisas indicaciones sobre la función de cada mueble

¹ Sobre la arquitectura de Palacio Francisco Javier de la Plaza Santiago, *Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid* (Valladolid, 1975), que sin embargo no trata en absoluto más interiores que la escalera y la Capilla; José Luis Sancho, “Reforma exterior del Palacio Real Nuevo”; “Ampliación o Aumento del Palacio Real”, en *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*. Catálogo de la exposición, comisario Delfín Rodríguez (Madrid, 1993) 199, 200; 207-218; y Ángel Martínez Díaz, *Espacio, tiempo y proyecto. El entorno urbano del Palacio Real de Madrid entre 1735 y 1885* (Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2008), 389-401. Sobre el papel de Sabatini en la decoración interior cfr. José Luis Sancho, “Francisco Sabatini, primer arquitecto, director de la decoración interior de los palacios reales”, en *Francisco Sabatini*, 143-166, con referencias anteriores; así como las fichas 2.6, 227-236; 2.7, 236-240, 2.8, 241-244. No alargo aquí estas referencias remitiéndome a la monografía sobre el Palacio, en curso de publicación por el IULCE. Agradezco a Isabel Rodríguez Marco y a Pablo Cogolludo Rodríguez su ayuda en la corrección de este artículo.

² Por tanto nos apoyamos más en novedades documentales que en bibliografía, si bien es preciso destacar: Paz Aguiló y Amelia López-Yarto, “El mobiliario de uso en las habitaciones de Carlos III y su familia”, en *IV Jornadas de Arte, El Arte en tiempo de Carlos III* (Madrid, 1989), 415-420; y Ángel López Castán, “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII”, (I), *Anuario UAM*, 16 (2004): 129-150, y (II), *Id.*, 17 (2005): 93-114.

dentro de cada sala, y ésta dentro de cada cuarto. Hemos de comenzar, por tanto, con unas consideraciones sobre la funcionalidad de los espacios y cómo ésta se refleja en el inventario de 1776 que nos sirve de espina para vertebrar el resto de la información documental y otras observaciones.

LOS OFICIOS DE LA REAL CASA Y SUS INVENTARIOS

Empecemos por subrayar que este documento de 1776 refleja efectivamente el estado del Palacio Real bajo Carlos III, y que es el único que lo hace por lo que a los muebles se refiere. Dentro de la Casa Real, al real oficio de la Furriera competía el mobiliario de los palacios, pinturas y esculturas incluidas; al de la Tapicería los textiles³. La diferenciación entre el tipo de objetos que caían bajo la responsabilidad de uno y de otro se percibe con toda evidencia en los inventarios realizados con motivo de la Testamentaría de Carlos III: los de la Tapicería son más abarcables y menos varios, mientras que dentro de las amplias competencias de la Furriera se suceden diversos documentos organizados por especialidades y redactados por los jefes de cada arte, por ejemplo los pintores de cámara o el ebanista alemán. Publicados en 1988 con motivo del bicentenario, resultan fáciles de manejar y muy conocidos, sin más, como «Inventario de Carlos III», y asociados de inmediato con 1788, año del fallecimiento del monarca.

Ocurre, sin embargo, que tanto esa denominación como la idea subyacente esconden una trampa: estas útiles listas no recogen el estado de las cosas en el reinado de Carlos III, la localización de cada una antes de 1789 ni siquiera la función que en vida del rey tenía cada sala. Son, en realidad, los inventarios de Carlos IV, narran cómo vivía el hijo de Carlos III en sus recién heredados palacios, pues en su mayor parte fueron realizados en 1792-94 y, evidentemente, denominan «cuarto del rey» al del reinante, no al del difunto. Claro está que la mayor parte de los objetos habían sido realizados para Carlos III y proceden de su testamentaría -palabra que define mejor este conjunto de documentos-, pero todos se han movido de sitio, algunos se han enajenado o no figuran, y otros son nuevos. Sobre todo, la relación entre la función de los espacios y los objetos corresponde al nuevo reinado y sirve para observar sus costumbres.

Esta observación, en apariencia obvia, por lo general ha sido ignorada en la historiografía sobre el Palacio Real, y por tanto suelen situarse en el cuarto de Carlos III los cuadros y muebles descritos en 1794 en el de su sucesor⁴, quien, como es bien sabido, prefirió cambiar de sitio la escalera principal antes que mudarse de la fachada de Oriente a la de Poniente, y operar una transformación inmediata y radical de la

³ Pilar Benito, “El Oficio de Tapicería del Palacio Real de Madrid”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, t. CLXIX, 665 (2001): 193-219.

⁴ Fernando Fernández-Miranda y Juan Martínez Cuesta, “El cuarto del rey Carlos III. Decoración pictórica”, *Reales Sitios* 25, nº 97 (1988): 57-72.

decoración⁵.

Sin embargo, los oficios de la Real Casa realizaron antes de 1789 algunos inventarios que permiten reconstruir el verdadero estado del Palacio durante el reinado de Carlos III. Hasta ahora sólo se conocía el de los cuadros realizado en 1772, y muy difundido por Sánchez Cantón⁶. Cuatro años después, en 1776, el mismo oficio de la Furriera procedió a elaborar otro, esta vez «de las alhajas y muebles», que hasta ahora ha permanecido inédito, entre otras cosas por hallarse en el fondo documental de otro Real Sitio⁷. No han aparecido, por el momento, otros inventarios de la Furriera -de herrero o de vidriero, por ejemplo-, como tampoco de la Tapicería.

El inventario de 1776 constituye por tanto un documento precioso por dos razones: permite adscribir a cada espacio los muebles que en efecto estaban; y, así, comprender qué objetos eran precisos para satisfacer la funcionalidad de la habitación. Por ejemplo, se constata que el grado de iluminación era escaso, al menos considerando sólo las lámparas colgadas: una araña de 18 luces bastaba para la Cámara del rey, donde en 1825 se instaló la actual, con 54. Pese a todo su valor, constituye sólo una de las planchas -aunque la principal- de una imagen que para estamparse con todo su colorido necesitaría otras. Volviendo al mismo ejemplo, no se incluyen aquí las piezas de platería -salvo algunas consideradas como muebles- y, por tanto, no constan los candelabros y candeleros distribuidos sobre las mesas, y sin los cuales no imaginaríamos correctamente las veladas. En el efecto de conjunto de la mayor parte de las habitaciones eran esenciales las colgaduras y, en invierno, las alfombras y, en algunas, los tapices, de todo lo cual carecemos de noticias hasta que aparezca -si existió- un inventario de ese otro oficio.

Realizado -o mejor dicho supervisado- por el jefe del oficio, Francisco Manuel de Mena, que lo firma el 28 de octubre de 1776, el inventario describe 876 objetos hasta

⁵ Sobre estos cambios José Luis Sancho, “Decoración de las habitaciones reales del Palacio Real durante la década de 1790”, ficha 2.7; “Decoración interior de las nuevas habitaciones para el príncipe en el Aumento, y para el infante don Gabriel, en el Real Palacio”, ficha 2.8; todo ello en AA.VV.: Francisco Sabatini, *la arquitectura como metáfora del poder*, catálogo de la exposición, a cargo de Delfín Rodríguez, Madrid 1993.

⁶ AGP, AG, leg. 38/44. Sánchez Cantón encargó copia mecanográfica de este y de otros inventarios de pinturas existentes en AGP, y por tanto se ha difundido sobre todo ahora por la página oficial del Prado. Carecía sin embargo de un estudio monográfico hasta que lo ha realizado, bajo mi dirección y la de Miguel Morán Turina, Noé Varas Teleña, “La colección de pintura en el Palacio Real nuevo de Madrid bajo Carlos III: Catálogo, restitución de su orden y análisis” (Trabajo Final de Máster, Universidad Complutense de Madrid, 2015). Para el conjunto de la decoración, como para las pinturas, resultan esenciales Antonio Ponz, *Viaje de España*, tomo VI, (Madrid, 1776) (y 1782 y 1793), y Richard Cumberland, *An accurate and descriptive Catalogue of the several Paintings at the King of Spain's Palace at Madrid...*, (Londres, 1787). Sobre el Inventario de escultura realizado por Felipe de Castro en 1773, AGP, leg. 202, cfr. María Jesús Herrero Sanz, ficha 19 en Rosario Coppel y María Jesús Herrero Sanz (comisarias), *Brillos de bronce. Colecciones de reyes*. Catálogo de la exposición, noviembre de 2009 a enero de 2010, Patrimonio Nacional, Madrid 2009, pp. 141-142, con bibliografía anterior.

⁷ AGP, AG, C^a 13639. La carpetilla del siglo XIX evidencia que se archivó entonces allí, por error, considerándolo parte de los inventarios del palacio de San Ildefonso realizados entre 1876 y 1881.

esa fecha, a los que se añadieron otros -en dos momentos- antes del 13 de febrero de 1777 hasta contabilizar 887. En el original la numeración sólo llega hasta el 103, y a partir de ahí la he continuado para facilitar la consulta y las referencias.

¿Cómo clasificar el mobiliario palatino? ¿Por su calidad? ¿Por sus responsables? ¿Por sus técnicas? Son preguntas que sólo cabe esbozar aquí⁸. Por su calidad el mobiliario de madera admite, *grosso modo*, una clasificación en dos grandes grupos: el eminentemente funcional sin pretensiones estéticas, generalmente denominado «de furriera» y realizado casi siempre en pino; y el más sofisticado. Dentro de este último y noble conjunto cabe distinguir si su encargo, y -al menos hasta cierto punto- su diseño, correspondió al primer arquitecto del rey, Francisco Sabatini, o a otra persona; principalmente a Mattia Gasparini. Y, también, cabe distinguir si tratamos de muebles de ebanistería o de talla, ésta generalmente dorada. De ésta, casi nada tocaba a Gasparini, cuyos talleres se dedicaban eminentemente a la ebanistería con bronce y al bordado. Sabatini, sobre cuya importancia y omnipresencia en la decoración de Palacio no me extendiendo aquí, dirigía tanto a ensambladores y tallistas como a ebanistas y bronceistas, cuya actividad fue desbordante sobre todo hasta mediados de la década de los sesenta, pero continuó durante el resto del reinado. No cabe en estas páginas ofrecer más datos y estudios sobre el mobiliario de talla y ebanistería que escuetas referencias a casos concretos, remitiéndonos a la monografía en curso. Antes de recorrer los espacios imaginarios de Palacio en tiempos de Carlos III con esta guía en la mano es preciso subrayar que la furriera nos proporciona una estructura y una imagen fiable de las funciones y usos, pero incompleta: si no tenemos en cuenta otros muchos elementos que poblaban las salas, la impresión distará mucho de la magnificencia que alababa Ponz al sentenciar que «todos los quadros referidos, las pinturas a fresco, la multitud de mármoles y demás adornos que se han nombrado, la amplitud y proporción de las piezas, sus luces y alegría, hacen que esta habitación del Rey sea de las más grandiosas y bellas que pueda tener un Monarca»⁹. En efecto, no sólo hay que tener presente estucos, frescos y cuadros¹⁰, sino los muebles de tapicería y otras cosas sobre las que volveremos al final.

LAS HABITACIONES REALES SEGÚN EL INVENTARIO DE 1776: UN RECORRIDO POR PALACIO

El orden que sigue el inventario de 1776 es, en sí mismo, revelador: empieza por el dormitorio del rey; no se puede imaginar una exaltación de la real persona más parecida a la que le proporciona, en Versalles, la posición central de la *chambre du roi*. La

⁸ Aunque muchas piezas no se conservan hemos conseguido documentar casi todas, pero ese material ha de quedar para próximas publicaciones.

⁹ Ponz, *Viaje*, VI, 35.

¹⁰ De los cuadros ofrezco en nota, a continuación de los números del inventario de Furriera, los del Inventario de pintura realizado por Andrés de la Calleja y fechado el 14 de julio de 1772 (AGP, AG, Inventarios, C^a 38), remitiéndome por lo demás a la tesis doctoral que sobre este tema realiza Noé Varas Teleña.

disposición arquitectónica en Madrid es bien distinta¹¹, pero el espíritu de quien hace el inventario es el de un cortesano borbónico. Este servidor recorre a continuación las dependencias más íntimas inmediatas al dormitorio para salir luego a su Cámara y, desde ella, hacia lo más público del cuarto del soberano. Sigue luego al cuarto del Príncipe, al de la Princesa, al de la Infantita (Carlota Joaquina) hija de los anteriores, al de la Infanta María Josefa y a los de los infantes don Antonio, don Gabriel y don Luis, terminando por la Real Capilla. Allí abandona la planta principal para recorrer los almacenes de la Furriera tanto en los entresuelos como en los sótanos, y termina con los cuartos del mayordomo mayor y del ayo del Príncipe e Infantes. No caben aquí noticias sobre las personas reales, de sobra conocidas, o sus servidores¹², aunque en 1777 ofrece un realista retrato de familia la carta de la reina viuda de Portugal que, de visita aquí, encuentra a su hermano Carlos III «um santo homem e muito agradável, já muito velho mas bem conservado e forte», al Príncipe menos mal de lo que esperaba, «um moço alto, grosso muito forte e não tão pal posto como nos tinham dito, branco, muito louro com olhos azuis, mas muito feio»; que la princesa «não é muito grande pouco é maior do que eu, estava sem donaire com roupa francesas», cargadísima de galas y joyas y plumas, descolorida y no tan fea como había creído; don Gabriel «tem muito má figura e cor, mas é muito vivo e agradável», y que en suma los infantes «são feios bastantemente», sobre todo don Luís «é muito feio e muito desastrado»¹³.

La distribución de las habitaciones reales en Palacio bajo Carlos III ya quedó estudiada y determinada gráficamente hace años¹⁴. El plano adjunto, y su leyenda, permite identificar con claridad los cuartos -con una letra- y sus respectivas piezas -con número-, código que hemos añadido a la transcripción del inventario. Con la ayuda de esa planta como guía seguiremos el orden lógico, es decir empezar por el cuarto del rey (A) pero de lo más público a lo más privado; seguir por el de la reina (B), a la sazón habitado por la infanta María Josefa; luego el del Príncipe (C) y el de la Princesa de Asturias (C, de 9 a 19), el de la Infantita (E, 1 a 3), y los del infante don Antonio (E, 4 a 11), don Luis (D, 1 a 8) y don Gabriel (D, 9 a 13). Resultan escasísimos los documentos

¹¹ Yves Bottineau, “La distribution de la demeure royale au XVIIIe siècle: Le Château de Versailles et le Palais de Madrid”, *Gazette des Beaux-Arts* (1991).

¹² Siempre conviene releer al frecuentemente citado, pero poco atendido, Conde de Fernán-Núñez, *Vida de Carlos III*, tomo I (Madrid: Fernando Fe, 1898), 6, 14, 92, 97, 125, 128-129, 133, 148-149, 150, 156-157, 167, 194-195, 196, 199-202, 234-235, 259-260, 292, 306-310, 314. 320-321. Tomo II, 19-20, 22, 31-32, 37, 39, 42-49, 50-59.

¹³ Biblioteca del Palacio de Ajuda, Lisboa, BA – 54-V-20, n° 8e. Carta de D^a Mariana Victoria a su hija la reina D^a María I, El Escorial, 5 de noviembre de 1777.

¹⁴ José Luis Sancho, “La planta principal del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios* 109 (1991): 21-36, reproducidas luego en la *Guía de Visita* (Aldeasa, 1996), y en *Palacio Real de Madrid* (Palacios y Museos, 2004), (con sucesivas rediciones de ambos). En la presente versión del plano, debida a la delineante del Patrimonio Nacional D^a Katia Alonso Mayoral, se han perfeccionado algunos detalles de la distribución con mayor fidelidad a lo que existía antes de 1789, basándonos sobre todo en los planos 86 y 2225 del AGP. Las piezas interiores, en su mayor parte consecuencia de haber dividido salas más grandes con tabiques, se denotan con una letra minúscula detrás del código de la habitación más importante a la que sirven (por ejemplo, A7a). Agradezco su trabajo a la Sra. Alonso Mayoral, y su apoyo al Jefe del Departamento de Arquitectura del Patrimonio Nacional D. Luis Pérez de Prada y al Director de Inmuebles D. Víctor Cagiao.

gráficos relativos al interior de Palacio durante este periodo; los planos de la planta principal que reflejan su estado bajo Carlos III se deben, por supuesto, a Sabatini, pero datan ya del reinado siguiente. El 2225 es el único donde la escalera aparece en su localización previa a 1789¹⁵. Más fiable por lo demás resulta el 86, donde los trascuartos de la infanta María Josefa están representados con mayor fidelidad que en ningún otro plano¹⁶.

En este recorrido por Palacio comentaremos, pues, las relaciones entre la función de cada sala, su mobiliario y su aspecto general. Las identificaciones documentales de algunas piezas se justificarán, remitiendo al número del inventario, y en nota.

CUARTO DEL REY (A)

Tras dejar atrás una pieza tan esencial en la representación palatina como es la *escalera principal* (A1)¹⁷, iluminada con faroles similares como las galerías¹⁸, el cuarto del soberano empieza en su *Salón de Guardias* (A2), donde la magnificencia de la decoración se limitaba al orden de pilastras en un severo orden dórico adecuado al carácter militar de la estancia y, sobre todo, en el techo pintado por Tiepolo. Por lo demás el mobiliario, «compañero», es decir a juego, era utilitario, destacando las quince camas de los guardias, en forma de cajones que durante el día, puestos de costado, debían servir de bancos y presentar un aspecto ordenado. En este disimulo, y en la uniformidad de los utensilios consistía la única concesión al decoro en esta sala de vigilancia donde los alabarderos y guardias de corps podían sentarse en bancos, comer en las dos largas mesas -otra pequeña está destinada al capitán- y calentarse en la chimenea; es significativo que ésta carezca de tapa: no había que preocuparse aquí de si las corrientes de aire incomodaban a los habitantes¹⁹. A la vasta sala no le faltaba animación ni trastos normalmente pues entiendo que era aquí donde las sillas de manos de las señoras

¹⁵ No puede tomarse en todos los detalles como representación fiel, pues incluye cosas proyectadas, por lo general marcándolas en negro, pero no siempre: dos columnas en el cuerpo de guardia del infante don Luis, ausencia de divisiones en el trascuarto del cuarto de María Josefa. Es muy claro el paso de la antecámara de Carlos III a las tribunas a través del Camón, aunque tapia una puerta donde empiezan los trascuartos. Las escaleras y pasillo del trascuarto de María Luisa se encuentran en su estado anterior a 1789, y es lo más fiable para toda ese ala, incluyendo los retretes tras el dormitorio de los Príncipes.

¹⁶ El 86 ya presenta esbozadas las reformas en el cuarto de la reina María Luisa, que ya aparecen definidas en el plano 89, donde los trascuartos de María Josefa están medio borrados, y en el 1168 - igual al 89, y del mismo momento- redibujados por Isidro Velázquez esbozando su reforma de esos espacios.

¹⁷ Roberto Caterino, “*Non sono le scale Piccolo ornamento d'un gran Palazzo*”, Scaloni e cerimoniale nei progetti di Filippo Juvarra”, en *Cultura, arte e società al tempo di Juvarra*, dir. Giuseppe Dardanello (Florenca: Fondazione 1563, Leo Olschki ed., 2018), 91-127.

¹⁸ Como en el momento de realizar el inventario el Palacio está cerrado, y los faroles guardados, es en el oficio de Furriera donde se inventarían (859-861), incluyendo entre los de la primera categoría estaban los de la escalera principal.

¹⁹ N° 160 a 167.

grandes de España -y de los grandes ancianos, que también disfrutaban el privilegio de usarlas para acceder a la planta noble- esperaban a sus ocupantes.

El *Salón de Columnas* (A3)²⁰, destinado a bailes y fiestas, contaba por tanto con un número de arañas relativamente grandes en comparación con las de las habitaciones reales, aunque no de las más nuevas, como tampoco lo eran las cuatro consolas que constituían el único mobiliario, aparte del espejo sobre la chimenea; ésta se encontraba en el arco central del lado este²¹. Entre las «funciones» que tenían lugar en aquí destacaba el Lavatorio de Jueves Santo, ocasión para la cual el espacio de este «Salón de la Comida de los pobres» se transfiguraba con «alfombras y demás muebles»²², «con lo demás que sirve en estas funciones»²³.

La *primera antecámara* (A4)²⁴, a la que se accedía por una puerta en el lado sur²⁵, era común al cuarto del rey, hacia la derecha, y al del príncipe, hacia la izquierda. Sus ocho consolas doradas eran suntuosas y nuevas, talladas en 1766 por Mateo de Medina²⁶, y doradas al año siguiente²⁷; pueden ser las que actualmente se encuentran repartidas entre esta misma sala y la Saleta (A6)²⁸. Importante por su carácter de primer espacio de la habitación regia, y por tanto artísticamente suntuosa tanto en cuadros como en esculturas, la función de esta sala era el tránsito obligado de los cortesanos, y por tanto carecía de asientos, salvo el banco para los ujieres destinados a controlar el acceso. Asientos para los grandes, si eran precisos, eran de doblar y se quitaban y ponían²⁹. Aquí rige ya el nivel de iluminación que veremos en las salas sucesivas, muy bajo para los ojos actuales pues se reducía a doce velas en la araña y otras cuatro -por lo general- en cada una de las «cornucopias» o brazos de luces que flanqueaban el espejo sobre la chimenea.

El *Salón del Trono, o de Reinos*, donde -como indica la denominación en el

²⁰ N° 153 a 159.

²¹ AGP MPD 2225, planta principal por Francisco Sabatini, 1789 c.

²²AGP CIII, leg. 43. Cuentas del primer semestre de 1772. Abril. Echaburu, «gastos ordinarios que se han causado por dicho oficio [de Tapicería]... en el mes de abril ... con motivo de la Semana Santa...».

²³AGP CIII, leg. 45. Cuentas del primer semestre de 1773. Enero. A lo largo del reinado las hay similares todos los años, destacando las siguientes: legajos 34 (abril 1767), 38 (marzo 1769 y enero 1770), 47 (abril 1774), 54 (abril 1778), 63 (abril y junio 1763), 65 (agosto 1784), 67 (marzo 1785), 71 (abril y junio de 1787).

²⁴ N° 141-152. Inv. pintura 1772, 1-41.

²⁵ Esa puerta estaba descentrada, pues en medio del muro sur quedaba la chimenea, como atestigua el plano 2225.

²⁶ OP leg. 461, C° 1406/22, 18.4.1766, Sabatini a Labayne -oficial de Muzquiz-. A.G.P., O.P., leg. 136, pagos en julio de 1766. «Certifico, como Mateo Medina, maestro tallista, está ejecutando unas mesas de talla de pino, que han de servir para la primera antecámara de S.M., que tiene ajustadas de orden del sr. D. Francisco Sabatini, y se le puede dar a buena cuenta setecientos y cuarenta rs. vn. Y para que conste lo firmo, Palacio 26 de julio de 1766, Santiago Marqui. V°B°, Sabatini».

²⁷A.G.P., O.P., leg. 136, junio, 24.000 rs. A Próspero Mortola como finiquito por el dorado de ocho pies de mesas; leg. 303.

²⁸ PN inv n° 10002653 a 10002656, y 10002864 a 10002867.

²⁹ Se guardaban en pasillos y entresuelos de los respectivos cuartos (ver la nota tras el n° 592) y en el oficio alto (n° 669-671) y en otros oficios (694, 791).

inventario- también tenían lugar las consultas de los Consejos al rey³⁰, había recibido ya el rico mobiliario que, caso único en Palacio, sigue instalado tal y como lo dejó Carlos III, con el conjunto de consolas y espejos diseñados por Giambattista Natali y tallados por Gennaro di Fiore en Nápoles, donde también se bordó la cenefa de la colgadura³¹; lástima que el terciopelo de ésta fuese sustituido en 1990³². Las arañas de cristal de roca hoy *in situ* son también de Carlos III, pero no se adquirieron hasta 1780, de modo que no son las reflejadas en este inventario, donde se incluyen las esculturas pequeñas, es decir las que campeaban sobre las consolas y que, en su mayor parte, como las de la Antecámara, pasaron al Museo del Prado, perdiéndose alguna como el interesantísimo Felipe II (nº 134). Las estatuas de bronce grandes, incluidos los cuatro leones, se dejaron para el de escultura³³. También sobre las consolas campeaban los dos únicos relojes, no habiéndose colocado aquí todavía el de Ellicot³⁴.

En la *Saleta* (A6)³⁵, donde Carlos III comía y daba audiencia, no había terminado Mengs aún su fresco. El énfasis decorativo se manifiesta también aquí en la presencia de seis piezas escultura colocadas, como los dos relojes, sobre las ocho consolas; éstas puede que sean las que continúan aquí³⁶. Carlos III quería, en 1763, llenar esta sala de espejos³⁷, lo que no llevó a cabo, conformándose con los retratos ecuestres de Velázquez y los de sus padres por Van Loo. Vemos por primera vez aquí que las chimeneas cuentan no sólo con su pantalla -que llaman «mampara»- para que, cuando el fuego esté prendido, el calor se difunda sin abrasar al que esté delante, sino también con una tapa -que llaman pantalla- destinada a cubrir el hueco durante los meses en que no se enciende. De estas tapas -*paracamino* o *controformello*, en italiano- cuarenta y cuatro fueron realizadas por Santos Ramos del Manzano en 1763-1764, las más ricas de ellas con bajorrelieves de talla, como la que realizó el escultor Adeba con la Caída de Faetón,

³⁰ El mobiliario para los Consejeros y el Presidente, nº 632-634.

³¹ José Luis Sancho, “Una decoración napolitana para Carlos III, Rey de España: el Salón del Trono en el Palacio Real de Madrid”, en *Antologia di Belle Arti*, Nuova serie, dir. Alvar González-Palacios, nn. 59-62 (2000): Studi sul Settecento II, 83-105.

³² Pilar Benito, “Los textiles y el mobiliario del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios*, 28, nº 109 (1991), 49-60; Pilar Benito, “El Salón del Trono del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios*, nº 200 (2014): 50-67.

³³ Que el inventario existía se explicita en el nº 132. Debió de hacerse simultáneamente que el de pintura en 1772. Para la comparación con el de 1794 y con el de 1811 (Juan José Luna Fernández, *Las pinturas y esculturas del Palacio Real de Madrid en 1811* (Madrid: Fundación Rich, 1993) nos remitimos a la monografía en curso.

³⁴ PN inv nº 10010435. Entonces estaba en la Cámara (80). Puede que los dos mencionados aquí, 135 y 138, sean respectivamente 10020273 y el 10032400.

³⁵ Nº 118-129. Inv. pintura 1772, almacenados en paso de tribuna y trascuartos.

³⁶ Ahora son cuatro; las otras cuatro iguales están en A4; este conjunto puede haber sido hecho para cualquiera de estas dos salas, pues el único rasgo que lo diferencia de otros es el «jaspe color de pórvido» de sus tapas, idéntico en ambos casos.

³⁷ OP leg. 442, 23.12.1763, resuelto el 27 del mismo, encargando en total nueve para esta sala, una luna sobre la chimenea y las restantes, sobre las mesas, tan altas como las del Salón del Trono pero sin copetes. Cfr. Paloma Pastor Rey de Viñas, *Historia de la Real Fábrica de cristales de San Ildefonso durante la época de la Ilustración (1727-1810)* (Madrid: Fundación Centro Nacional del Vidrio, CSIC, PN, 1994), 53, 55, 57, dice que para esta sala se trabajaban las ocho lunas en 1773.

adecuado tema para un hogar palatino³⁸, o como la única que nos consta se conserva. La mayor parte de estos relieves iban plateados, opción rara en el mobiliario borbónico español. Muchas fueron sustituidas en época alfonsina por espejos. Las mamparas o pantallas iban tapizadas, como las mamparas de puertas, del mismo color que la colgadura de la pared, dato precioso para conocer el cromatismo de todos esos textiles³⁹. El sillón del rey (119) se mantenía aquí en todo momento, pero la mesa de comer era de doblar y, por cierto, ni siquiera era de caoba, sino pintada imitándola; se guardaba, como otros accesorios del regio almuerzo, en la «pieza de cubierto» o de aparador (A6b), con luces a la escalera principal y que, por tanto, figura en el inventario inmediata a aquella, pues los ayudas entraban por una puerta que daba al desembarco de ésta (A1)⁴⁰. «Cubierto» se refiere aquí a acto de aparejar o poner la mesa, es decir a la función de aparador tanto de la sala como del mueble, como denota la existencia de una tipología de «mesa de aparador» que tiene cajones (nº 178,591). No es la disposición arquitectónica de esta sala lo que se refleja en el conocido cuadro de Luis Paret *Carlos III comiendo ante su corte*, sino la de la siguiente, sin pretensión alguna de representar su decoración.

La pieza de cenar o Antecámara (A7)⁴¹, que por tanto debería dar al cuadro de Paret el título de *Carlos III cenando*, contaba, como la Saleta, con sillón destinado al monarca y que no se quitaba de su sitio, entre la puerta de la cámara y la chimenea que, por cierto, no era la actual, pues ésta procede del dormitorio regio⁴², y conserva, caso raro, los ricos bronce de Vendetti⁴³. La mesa de doblar era la misma que para comer y se traía de la pieza de cubierto, lo cual podía hacerse sin pasar por la Saleta sino atravesando el «retrete del gentilhombre» (A7c), o más bien del ayuda de cámara, pues éste era el D. Almerico Pini a quien aquí se hace referencia, y sobre el que volveremos luego. Atravesando esa pieza de servicio salía el rey a la galería sobre la escalera principal, y en línea recta, al pasillo por el que llegaba a su tribuna en la Real Capilla sin ser visto⁴⁴.

Destacaban aquí cuatro grandes y famosos cuadros -*Las Meninas*, entre ellos- sobre la colgadura de damasco carmesí, color denotado por los taburetes, la mampara

³⁸ A.G.P., O.P., leg. 137. 7 de mayo 1767, Manuel de Adeba Pacheco «Cuenta de... Un bajo relieve de escultura en madera en una puerta de chimenea que representa, en historia, Faetón cuando le entregó su padre el Sol el carro para gobernarlo, trabajado en madera de aliso...».

³⁹ José Luis Sancho, «Vestir Palacio a la moda. Carlos III y el amueblamiento textil del Palacio Real de Madrid», *Archivo Español de Arte*, 290 (2000): 117-131; «Las sedas encargadas a Valencia por Carlos III para la decoración del Palacio Real de Madrid», *Archivo de Arte Valenciano* (1999): 72-79.

⁴⁰ El «Pasillo a la pieza de cubierto», simétrico a la sala llamada desde el siglo XIX «de grandes», daba acceso a la de cubierto.

⁴¹ Nº 101-114. Inv. pintura 1772, almacenados en el paso de tribuna y trascuartos.

⁴² El mármol de Lanjarón corresponde a la que allí había, y en él encaja perfectamente la tapa de chimenea, tallada con un relieve, única -que yo sepa- conservada de esta tipología en Palacio, PN nº 10086729. Es de caoba y talla dorada, como todo el mobiliario del dormitorio. Los bronce de esta chimenea también se conservan en su sitio, cosa muy rara pues casi todos se han perdido.

⁴³ Sancho (2007), 75-77, nota 16 y figs. 2 y 3.

⁴⁴ Se refiere al «pasillo correspondiente a la escalera grande», y a todas estas «piezas de paso... a la capilla», Ponz, *Viaje*, VI, 55-56.

de chimenea y las de puerta⁴⁵; éstas, aquí tan abundantes responden a la necesidad de evitar corrientes de aire, especialmente las que podían venir de la escalera del zaguante (A7b), que era la que el rey usaba cuando no salía en ceremonia -por la principal-, es decir casi siempre, y en particular cuando iba de caza⁴⁶. Las mamparas de esas dos puertas eran más espesas, cubiertas de badana, o sea cuero⁴⁷. Las cinco ostentosas mesas entiendo que son las que ahora se encuentran en C2⁴⁸, y sobre ellas estaban colocados los dos grandes relojes del suizo -«suecos», dice el inventario- Jacques Droz⁴⁹. La presencia de taburetes aquí, y no en la Saleta, quizá denota que la afluencia de cortesanos -y, sobre todo de ancianos de la grandeza- quizás era mayor a la cena que a la comida del rey.

La *Cámara, o pieza de vestir* (A8)⁵⁰, contaba ya con el techo de estucos y el pavimento de mármoles diseñados por Gasparini, artista que acabó por dar nombre a este salón; pero ni la colgadura ni los muebles estaban entonces terminados y faltaba aún mucho para ello⁵¹, de modo que no sólo nada de ellos vió en esta sala el artista director de los trabajos -fallecido en 1774-, pero tampoco Carlos III, durante cuya vida las paredes se cubrían por cuadros y, en invierno, por tapices como en las dos salas precedentes. Respecto a la imagen actual del «Salón de Gasparini», que identificamos con la de época del rey, grande era el contraste entre tales intenciones y la realidad de los muebles en 1777, muy distintos tanto por estilo como por función a los que en principio se pretendía colocar aquí. Dos cosas llaman especialmente la atención; la primera, que pese a que los cinco espejos con sus copetes estaban ya previstos -desde

⁴⁵ No parece que se refiera a esta sala, sino a la Cámara, el documento de 1763 sobre espejos para la «pieza de conversación», cfr. nota 47, aunque la referencia a las cinco mesas hace dudar, pues en la Cámara no llegó a haberlas, pero en 1763 todo el mobiliario se encontraba todavía en proceso de proyecto. Pastor Rey de Viñas, *Historia de la Real Fábrica de cristales*, hace referencia a los ocho de la Saleta, que también se abandonaron, pero no a los de la Antecámara.

⁴⁶ El inventario de pintura de 1772 recoge quince pinturas en el «paso del zaguante», que parecen ser de las descolgadas del cuarto y almacenadas aquí durante el invierno.

⁴⁷ Son tres mamparas porque la puerta que sale de la Antecámara a la escalera tenía dos, una grande hacia la sala, y otra pequeña hacia la escalera; y en la puerta que del pasillo sale a la escalera había otra.

⁴⁸ PN N° inv. 10002462 a 10002466.

⁴⁹ PN N° inv. 10003042, y 10002295. La caja para transportarlo está en el oficio, n° 784.

⁵⁰ N° 72-89. Inv. pintura 1772, almacenados en el paso de tribunas y trascuartos.

⁵¹ Julia María Echalecu, “Los talleres reales de ebanistería, bronce y bordados”, *Archivo Español de Arte*, XXVIII (1955): 237-259; María Luisa Barreno Sevillano, “Palacio de Oriente. Salón de Gasparini o Pieza de la Parada”, *Reales Sitios*, año XII, 43 (1975): 61-68; Ángel López Castán, “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII. (I)” *Anuario UAM*, 16 (2004): 129-150, y “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII. (II)” *Anuario UAM* 17 (2005): 93-114; “Mattia Gasparini. Trayectoria vital y profesional de un artista veneciano al servicio de Carlos III”, *Anuario UAM*, 28 (2016): 153-170; José Luis Sancho, “Las obras dirigidas por Gasparini: ebanistería, bronce y bordados”, en *Carlos III. Majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado*, comisarios Pilar Benito, Javier Jordán de Urries y José Luis Sancho. Catálogo de la exposición [Madrid, Palacio Real, diciembre 2016-marzo 2017], (Madrid: Patrimonio Nacional, 2016), 315-323. Sobre la cronología de las obras de estuco y mármol José Luis Sancho, AIEM (en prensa).

1763 al parecer, y con seguridad en 1774⁵², para los que Gasparini diseñó los marcos que hoy vemos, ninguno había aquí según el inventario, ni siquiera -cosa rara- el de encima de la chimenea. La segunda, y más notable, es que no existía en 1776 aquí una sillería destinada a *tenir le cercle* con los embajadores y la familia; no ya es que no fuese tan de magnificencia comparable a la que hoy vemos, sino que las sillas de brazos (72) se reducían a dos, una para el rey y la otra tal vez superviviente de la época de la Reina Madre, sin más asientos por lo demás que taburetes de tijera para quienquiera que viniese. Se percibe aquí, por tanto, un cambio ceremonial que será preciso estudiar, pues la rutina descrita por Fernán-Núñez corresponde bien con el mobiliario de Gasparini, es decir con las intenciones, pero mal con la realidad aquí atestiguada. También desde el punto de vista funcional es curiosa la presencia de la mesa donde el rey toma el chocolate (76), de los espejos de vestir con marco de plata (78), y de una tipología de mueble que no comparece en las salas anteriores, más públicas, pero sí a partir de aquí: el arca que sirve para guardar la leña de la chimenea y se abre por arriba, pero imita ser una cómoda con cajones (77). En las salas precedentes, quizá por ser más públicas, importaba menos que los troncos estuviesen por medio, o quizá se traían sólo cuando hacían falta. Es curioso que no hay un gran conjunto de consolas -que nunca llegó a hacerse para esta sala, que sepamos- sino sólo tres y, junto a ellas, dos cómodas de marquetería que, en principio, debían ser magníficas; por tanto es preciso deducir que se trata de las conservadas en el dormitorio de la reina Victoria Eugenia⁵³. Desde el punto de vista estético destacan también las esculturas (85, 86 y 86 bis), los tres relojes, entre ellos dos de Ellicot⁵⁴, y las repetidas referencias al color azul que parece haber sido el dominante en esta pieza, lo que es coherente con el interés demostrado por conseguir un buen tono de «bleu du roi» para las colgaduras de palacio⁵⁵.

A la Cámara se abría el *Oratorio del rey* (A9), cuya esplendidez artística se cifraba en la pintura de Mengs y en la arquitectura de Sabatini con abundancia de mármol verde de Lanjarón, el favorito del rey que lo prodigó en el Salón del Trono y en su dormitorio⁵⁶. Del escueto mobiliario llaman la atención, por tanto, los aspectos devocionales del rey, plasmados en las dos esculturas en madera de San Francisco y San Antonio, reflejos obvios del influjo de su madre, tan devota del segundo, y de su confesor alcantarino aparte de otras influencias, que aquí se reflejan más que en los temas de los cuadros; su presencia es iconográficamente consonante con el tema de la

⁵² OP leg. 442, 23.12.1763, resuelto el 27 del mismo: Pieza de la conversación: luna para encima de la chimenea, otras cinco para encima de las mesas, y copetes para todas. Aunque la denominación de la sala puede prestarse a confusión, el destino final de las lunas fue la Cámara.

⁵³ PN nº inv 10063212 y 10063212.

⁵⁴ El 80 es el 10010435, y de los dos descritos bajo el nº 87 se conserva el 10002713, y en el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología el otro, nº inv. 1998/005/0001. Aranda 2011, 47.

⁵⁵ José Luis Sancho, “Vestir Palacio a la moda. Carlos III y el amueblamiento textil del Palacio Real de Madrid”, *Archivo Español de Arte*, 290 (2000): 117-131 y “Las sedas encargadas a Valencia por Carlos III para la decoración del Palacio Real de Madrid”, *Archivo de Arte Valenciano* (1999): 72-79.

⁵⁶ Cuando Alfonso XII hizo, bárbaramente, desmontar este oratorio y se perdió así el fresco de Mengs, los mármoles fueron almacenados en una de las bóvedas del Parque, donde se conserva, y preparamos un proyecto para su reconstrucción en otro espacio.

adoración de los pastores pintado sobre el altar⁵⁷.

De la Cámara se accede a *los tres gabinetes del despacho, o «de maderas de Indias»*. Servía el primero para despachar el rey con el ministro (A10)⁵⁸; el segundo, para que el rey escribiese, es decir que trabajase a solas (A11)⁵⁹; y el tercero para reunirse con sus consejeros y con los embajadores, es decir que sería en este ámbito más reducido donde *tenait le cercle* (A12)⁶⁰. Esta funcionalidad se expresa de manera patente en el mobiliario de estas salitas, decoradas por Gasparini entre 1762 y 1774 según proyecto global -con la Cámara- de 1760-1761⁶¹. Concordaban aquí los empanelados de marquetería y bronce con los muebles, fruto de la colaboración del ebanista flamenco Joseph Canops, y su equipo, y el bronce romano Antonio Vendetti reemplazado luego por Giambattista Ferroni y con colaboración puntual de José Giardoni⁶². *Boiseries* y muebles abandonaron estos espacios en 1789, en una curiosa apropiación por la reina María Luisa del suntuoso marco donde Carlos III ejercía el poder. Los estucos de los techos, obras de Juan Bola, fueron reemplazados por frescos bajo Fernando VII, y sólo los pavimentos de mármol indican el esplendor pasado de tales estancias y su concordancia con la inmediata cámara. No es posible pasar sin señalar algunas particularidades, como son la representación del «despacho» del rey con el ministro -Roda, concretamente- en el primer despacho en un curioso gouache⁶³, la presencia de un brasero de plata en el primer despacho, y que la abundancia de cómodas no era para guardar ropa, desde luego, sino papeles de estado y, tal vez, el tesoro de ocho millones de reales que Carlos III guardaba en su cuarto y cuyo paradero sólo confió a su ayuda de cámara, Pini, y éste a Carlos IV⁶⁴. La mítica riqueza de estas «camarillas»⁶⁵, comparables a los más

⁵⁷ Entiendo que en estos detalles se percibe más la religiosidad del rey que en los cuadros colgados en las salas y escogidos por Mengs más bien por otros criterios, pese al interés de cuanto dice Cristóbal Belda Navarro, “Valor y función de la pintura religiosa en los Reales Sitios: el Palacio Real y La Granja entre 1746-1774”, en *Actas del Congreso El Arte en las cortes europeas del siglo XVIII*, [Aranjuez 1987], (Madrid, 1989), 107-120. Ninguna otra referencia conozco de estas dos esculturas, forzosamente pequeñas y ajenas al estilo del resto, y quizá instrumentos de la devoción regia desde antes de que habitase Palacio.

⁵⁸ N° 65-71.

⁵⁹ N° 52-64.

⁶⁰ N° 46-51. Inv. pintura 1772, 373-435.

⁶¹ Sobre el proceso de realización cfr. José Luis Sancho, AIEM (en prensa), y Ángel López Castán (en prensa).

⁶² Para no alargar innecesariamente no doy aquí los números de inventario ni más referencias sobre este conjunto mobiliario, conservado en gran parte, y me remito al estudio específico; José Luis Sancho, “Gasparini y los despachos de Carlos III, o *Gabinetes de maderas de Indias*, en el Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios* (2016).

⁶³ Colección particular. Publicado en José Luis Sancho y Javier Ortega (comisarios), *Carlos III y los Sitios Reales. Una corte para el rey*. Catálogo de la exposición. (Madrid: Comunidad de Madrid, 2016), 85.

⁶⁴ «Ha qui cessato di vivere in età molto avanzata D. Almerico Pini Parmigiano. Egli era la persona di servizio più benaffetta al difunto Re Carlo III il quale conosciuta per la lunga esperienza la fedeltà del medesimo, si degnava dimostrargli una fiducia particolare. Anche dopo la morte del Monarca conservò religiosam. La sua fedele condotta, poichè egli fu che palesò il ricchissimo deposito di 8 milioni che Carlo III teneva nel quartiere di sua abitazione, consegnandone la chiave al nuovo Regnante. Egli ha sempre goduti distinta onorij e pensioni, e si è trattato concluso, e generosità, ma non ostante si crede che abbia lasciati dei rispettabili fondi, dei quali saranno eredi i molti parenti, che

magníficos gabinetes de autócratas del siglo XVIII -tipología aún necesitada de un estudio⁶⁶-, armonizaba muy probablemente con la del contenido de sus ricos muebles cuya estructura de caoba está embutida de maderas americanas, y entre cuyos cajones no faltan «secretos»⁶⁷. El reloj ovalado «con figuritas de china» en el primer despacho puede ser uno de los tres conservados⁶⁸.

Entre el tercer gabinete, la Cámara y el Real Dormitorio se encontraba la *pieza de paso* (A13)⁶⁹, que recibía luz y ventilación por la puerta vidriera que lo comunica con ese último despacho o «gabinete verde». Decorado con no pocos cuadros, su mobiliario se limitaba a poco más que una consola, y a un sillón para el ayuda de cámara del rey, Almerico Pini, que aquí dormía, inmediato a la alcoba de Carlos III por si éste necesitaba algo durante la noche; ya hemos visto que disfrutaba también de un «retrete», útil más que nada para guardar cosas, entre otras, durante el día, el catre en que pernoctaba⁷⁰. Este parmesano fidelísimo quizá tuviese que ver con el favor que también disfrutó, como artista, el veneciano Gasparini, cuya mujer era también de Parma, donde había vivido largos años; a la «camarilla» parmesana de Carlos III pertenecía también el conde Gazzola, decisivo en el *arredamento* de este Palacio.

Llegamos así al «Real Dormitorio» (A14)⁷¹, espacio acerca del cual me remito a los estudios que sobre su decoración con tapices, cuadros y muebles, dirigida por Mengs y Sabatini, han fatigado las prensas⁷². A efectos funcionales es curioso, sobre todo, cómo

tiene in Parma», en *Gazzetta universale, ossia notizie istoriche, politiche, di scienze, arti, agricultura ec.*, vol. XVII, 578, 1790, n° 73, sábado 11 septiembre 1790.

⁶⁵ De aquí, o de las similares en otros palacios españoles, nace el vocablo, designando las estancias pequeñas tras la Cámara. Y concretamente, sin duda, de éstas, nace la designación de «la camarilla» por antonomasia, la de Fernando VII, que habitó en este cuarto siendo príncipe y siendo rey.

⁶⁶ El más completo ejemplo es el de Turín sobre el cual me remito a *Genio e maestria. Mobili ed ebanisti alla corte sabauda tra Settecento e Ottocento*. Catalogo della mostra. [Venaria Reale, 17 marzo-15 luglio 2018] (Turín: Allemandi, 2018).

⁶⁷ Varios estudiosos, entre ellos Ángel López Castán, Achim Stiegler, Mario Mateos -conservador de mobiliario de Patrimonio Nacional- y yo mismo preparamos estudios sobre todo este conjunto, merecedor sin duda de miradas y de interpretaciones cruzadas, y de mucha mayor difusión de la que ha recibido durante los últimos veinte años.

⁶⁸ PN, inv n° 10021998, 10038753, o 10022000.

⁶⁹ N° 24 a 28. Inv. pintura 1772, 352-372.

⁷⁰ Realizado por el camero Andrés Jiménez en 1764 (AGP CIII leg. 28, diciembre 1764), al año siguiente a ese catre «que sirve para dormir cerca de S.M. se le echó una bisagra nueva y para que no meta ruido ha habido que meter en los cuatro zócalos cuatro chapas de hierro con ocho tornillos cada una y unos pasadores» (José López, leg. 30, diciembre 1765), y se hizo nuevo seis años después siempre por José López, «un catre grande con dos ballestones y todas las cabezas de palo con sus castillos de hierro el lienzo de lona fina forrado en lona de navíos de lo más fino con otra lona en medio de las dos fuerte, y sus cinchas ribeteado de tafílete encarnado y los ojales de lo mismo con sus calamones de hierro que dicho catre ha de servir para D. Domingo (sic) Pini» (leg. 42, 30 de marzo de 1771).

⁷¹ N° 1 a 23. Inv. pintura 1772, 344-351.

⁷² José Luis Sancho, «El ornato del Real Dormitorio en el Palacio de Madrid: Anton R. Mengs y Francesco Sabatini al servicio de Carlos III», *DecArt, Rivista di Arti Decorative / Magazine for the Decorative Arts*, 2 (ottobre 2004): 35-56; «Real Dormitorio», en *Carlos III. Majestad y ornato*, 93-123; «Carlos III y los tapices para el Palacio Real de Madrid: la serie del 'Real Dormitorio'», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLIV (2004): 359-390.

parece haber sido esta sala la que cumplía la función de lugar de encuentro y de tertulia para la familia real, como manifiestan las dos sillerías que aquí se reunían, una cubierta de tapicería como la colgadura de invierno, y otra de «pequín» como la de verano. En sintonía con el color «de piedra venturina» del fondo de la tapicería, y el amarillo de la seda china inicialmente -al menos- destinada a la de verano, las mamparas de sus puertas eran de color de caña hacia el interior de esta sala⁷³.

El *gabinete de porcelana*, o «de china», (A15)⁷⁴, había quedado ya enteramente instalado, aunque en el inventario sólo el nombre de la sala lo denota, porque la Furriera no inventariaba los elementos fijos como frisos y chimeneas. Es curioso, sin embargo, que señala una araña del mismo material sobre la que no tenemos más noticias, y que no hace referencia alguna al espejo pequeño, el que se encuentra sobre la puerta del fondo. Los dos grandes tienen la particularidad de contener un matiz verdoso en el azogado, armonizando con el color dominante en la sala, delicadeza propia sólo de la Real Fábrica de Cristales y no de ninguna otra manufactura europea dieciochesca, que yo sepa⁷⁵. Mientras se realizaba la de porcelana, este «retrete del rey» había tenido una decoración provisional; siempre estuvo destinado al aseo del rey, cuyos espacios más íntimos al mismo efecto ocupaban su «trascuarto» (a15b)⁷⁶. La Furriera no incluye en el presente inventario los entresuelos, donde estaba no sólo el guardarropa del rey, sino su «laboratorio» o taller, justo encima de sus tres «gabinetes de maderas de Indias» (A10 a A12) donde pasaba el tiempo torneando madera o marfil, y a los que el rey accedía por una escalera reservada, pequeña, que está detrás de la del zaguanete.

Acababa aquí, originalmente, el cuarto del rey, que se unía con el de la reina por lo más íntimo; pero, no habiendo llegado a habitar en Palacio D^a María Amalia, y tras la muerte de la Reina Madre que vivió -año y medio sólo- en el cuarto de la reina, se apropió Carlos III del retrete de la soberana. Este es el «*retrete del rey*» (A16)⁷⁷, cuya chimenea estaba al fondo, entre las dos puertas que dan a sus trascuartos, y cuyos accesorios (37, 38) no dejan duda sobre la identificación de esta sala. Poco mobiliario más había entonces aquí, aparte de la «sillica» (30), una consola -con un reloj encima⁷⁸- y una cómoda sobre la cual estaba la estantería para los relojes de faltriquera del rey, tan obsesionado por la puntualidad.

⁷³ La de la puerta desde la pieza de paso (28) y al gabinete de china (11).

⁷⁴ N^o 39 a 41. Sin cuadros ya en el inventario de éstos en 1772.

⁷⁵ Ni que sepa tampoco D^a Paloma Pastor Rey de Viñas, a quien agradezco su respuesta a esta consulta. Este refinamiento estético y técnico, aún por estudiar, se produce también en los cuatro grandes espejos (que son los del XVIII, los demás del XIX) en el Tocador de la reina María Luisa, o Salón de Espejos, con un matiz azulado en su fondo.

⁷⁶ N^o 42-45.

⁷⁷ N^o 29-38. Inv. pintura 1772, 306-343.

⁷⁸ Quizá el 10006979.

CUARTO DE LA REINA

Durante el reinado de Carlos III, y en especial tras la muerte de Isabel de Farnesio, no era el cuarto de la reina el que seguía al del rey en importancia jerárquica, sino el del príncipe. Pero ateniéndonos a la lógica teórica de una corte daremos prioridad al de la reina aunque en 1777 llevaba diez años ocupándolo la infanta María Josefa, personaje de nula importancia dinástica y política salvo para hacer compañía a su padre; «é muito feia, mas é muito viva e tem muito juízo»⁷⁹. Hasta abril de 1766 habitó aquí la Reina Madre, una vez que la muerte de María Amalia la había dejado nuevamente el primer papel femenino en la familia. Al considerar la distribución y la decoración de estas habitaciones, e incluso su mobiliario, hay que tener en cuenta que está concebido para la esposa o para la progenitora de Carlos III, no para su hija, quien se benefició de esa situación familiar. No gozó, sin embargo, de unos espacios de servicio, hacia la galería, tan amplios como los de la Princesa; bien al contrario, el rey se apropió de su retrete, como hemos visto (A16) y de casi todos los «trascuartos» (B6, 7 y 8) para fines de la furriera sobre los que luego volveremos. Antes de 1766 la infanta habitaba en el ángulo noreste (E1 a 6), habitaciones que, tras la boda del futuro Carlos IV en 1765, era prudente dejar disponibles para la descendencia que cabía esperar.

Tras atravesar el Salón de guardias y el de Columnas (A2 y A3) el visitante salía a la galería del patio y accedía al cuarto de la reina por su *primera antecámara* -que el inventario llama segunda- (B1)⁸⁰, pieza puramente de paso que, aparte de muchos cuadros, nada tenía más que una araña pequeña y tres consolas. Esta sala y la siguiente eran acceso común al cuarto de la reina y al del infante don Luis, lo que tenía lógica, naturalmente, en vida de la Reina Madre, que quiso siempre a su hijo pequeño lo más inmediato posible a ella. El carácter de ambas piezas, no adscritas específicamente a una persona real sino a dos, y destinadas al tránsito y a la estancia de criados y camaristas, se manifiesta de nuevo en la *segunda antecámara* (B2)⁸¹, donde muebles de furriera y accesorios para que durmiese el barrendero de cámara coexistían con la riqueza de su decoración pictórica.

Ya propiamente dentro del cuarto de la reina, la *pieza de comer* (B3)⁸², con chimenea, su espejo, y consolas doradas, resulta en principio similar a la del rey, pero es interesante comparar otros rasgos: la araña tiene menos luces, y aquí la mesa para comer, también de doblar, no es retirada cuando no se usa. Sin embargo, existía una «pieza de aparador»⁸³, que entiendo era una de las obtenidas mediante la división del el trascuarto de esta sala (B8); otra era un «retrete de camarista», y tras ellas, hacia la galería, quedaba uno de los corredores que servían de «paso a la tribuna».

⁷⁹ Biblioteca del Palacio de Ajuda, Lisboa, BA – 54-V-20, n° 8f. Carta de D^a Mariana Victoria a su hija la reina D^a María I, El Escorial, 9 de noviembre de 1777.

⁸⁰ N° 457-458. Inv. pintura 1772, «Antecámara de la Serenísima Infanta», 194-242.

⁸¹ N° 448-457. Inv. pintura 1772, «Primera pieza [del] cuarto nuevo de la Serenísima Infanta», 243-262.

⁸² N° 439-447. Inv. pintura 1772, 263-299.

⁸³ N° 467-468.

Más suntuosidad ostentaba, por fin, la «pieza grande», o *sala de audiencia y besamanos* (B4)⁸⁴, donde además se perciben otras cosas como una cierta afición musical de la infanta -con la presencia de un clave (436)⁸⁵-, la concurrencia de personas manifiesta en la abundancia de asientos para diversas jerarquías de personas (431, 434, 438), y que era aquí donde D^a María Josefa tomaba el chocolate y era peinada: constituía ésta, en suma, su pieza de tocador, equivalente a la de Cámara o de vestir en el cuarto del rey (A8), o a la del tocador en el cuarto de la Princesa (C9), pero al menos parte de su aliño personal tenía lugar, a puertas cerradas, en el dormitorio. Como en otras salas relevantes la chimenea cuenta aquí con una tapa con bajorrelieve y con un cajón para la leña. A diferencia de los cuartos del rey o de los príncipes, sin embargo, carece el de la infanta de alhajas como relojes o esculturas; la magnificencia artística se ciñe a la pintura.

En el *dormitorio* (B5)⁸⁶, bajo la entonces espléndida bóveda de Mengs, tan perdida ahora, campeaban los cuadros sobre colgadura carmesi⁸⁷, iluminados por una araña grande (421); cabe destacar algunos muebles similares a los del dormitorio del rey como la cómoda (418) y la mesilla (417) -que debían ir a juego aunque no lo parece-, y el reclinatorio (415); en contraste con ellos choca la pobre mesa de doblar «para el tocador», que se cubriría de tela *-toilette-* cuando sirviese a su efecto. La cama, como las alfombras y todos los demás objetos de tapicería, no se incluyen en este inventario. De las mamparas, dos corresponden a las puertas más cercanas a los balcones en la enfilada Norte-Sur.

Habiéndose apropiado el rey del gabinete de la reina (A16) a la muerte de su madre, los «*trascuartos*» de ésta hacia la galería (B6, B7, B8), que era donde Isabel de Farnesio podía tener el desahogo de piezas más reservadas, sólo quedaron a disposición de la infanta María Josefa en una parte mínima. Esas tres piezas grandes -que hasta 1760 estaban concebidas como antecámaras del cuarto de la reina entrando desde su escalera-, empezaron a ser divididas con forjados en dos niveles, y éstos con tabiques, como se ve en el plano⁸⁸. No está claro cuántos de los gabinetes interiores ahí creados para la Reina Madre fueron utilizados por la infanta; al menos dos. Uno, con acceso desde la pieza grande (B4), entiendo que era el B7a, donde el abundante mobiliario, propio de esta señora y no de la corona, con una sillería amplia y varias piezas de ebanistería, hace pensar que transcurría aquí la vida más familiar de doña Josefa⁸⁹.

De todas las habitaciones creadas mediante tabiques dividiendo los tres espacios

⁸⁴ N° 424-438. La chimenea estaba frente al balcón central, y supongo que no había mesa en el testero sur. El inventario de pintura 1772, n° 300-305, la denomina «pieza de conversación».

⁸⁵ Consta que lo compuso Julián Fernández en agosto de 1776, AGP CIII leg. 51.

⁸⁶ N° 410-422. Sin cuadros en el inventario de 1772.

⁸⁷ Como indica el color de las mamparas (413) y taburetes (422).

⁸⁸ AGP MPD 86 es el más fiable para este sector; también el 89, pero ahí los tabiques están en parte borrados, pues sobre ese plano y, sobre todo, sobre el 1168, esboza Isidro Velázquez sus ideas para la renovación fernandina de ese trascuarto. En nuestro plano (Apéndice documental II) hemos optado por no dividir con tabiques las piezas B6 y B7 por no constarnos con exactitud cómo eran esas divisiones en 1776, aunque cabe pensar que eran como las representa el 86.

⁸⁹ N° 461-466.

originales de esta crujía interior (B6, B7, B8), las que la infanta no usaba constituían los «Trascuartos de S.A. que sirven de paso a la tribuna», es decir, el acceso reservado del rey a la especie de palco situado a los pies de la Real Capilla (F2) y desde donde seguía las celebraciones litúrgicas cuando éstas no eran solemnes y no tenía, por tanto, que ocupar su silla en la «cortina»⁹⁰. El recorrido partía de la antecámara (A7) y, atravesando la galería o camón de la escalera, pasaba a lo largo de todos estos trascuartos, de la primera antecámara de la reina (B1) y de dos de infantes (D1, D13) hasta llegar al pasillo que accede a las tribunas. Carecemos de noticias sobre el uso de este mismo acceso por los príncipes.

Estos «trascuartos» también sirvieron durante todo el reinado para almacenar durante el invierno los cuadros que adornaban las habitaciones reales en verano, y que en la estación fría se quitaban para poner tapices; este cambio se hacía normalmente en octubre y noviembre, pues tenía que estar listo a principios de diciembre para la vuelta de la corte desde El Escorial. Después de Pascua, en abril, se volvían a poner las colgaduras de verano y, sobre ellas, los cuadros, lo que suponía levantar y sentar de nuevo dos veces al año las molduras de guarnecer que adornan la sujeción de los textiles a la pared. No todas las habitaciones experimentaban esta transformación, sino las principales del cuarto del rey (A6, A7, A8, A16) y unas veinte en conjunto, pero las mudanzas más delicadas eran las que afectaban a los grandes cuadros de esas salas del soberano, *Las Meninas* entre otros, que andaban y desandaban ese camino dos veces al año.

Se podrían multiplicar testimonios de este movimiento perpetuo, llamado por los contemporáneos el «desestero» -porque también, claro, se cambiaban esteras y alfombras- pero bastarán, por típicos, dos documentos. En otoño de 1770

Primeramente empezaron en Palacio en quitar las pinturas de las cuatro piezas que sirven el verano y se colocaron en los trascuartos de la Reina Madre, estuvieron desde 1 de octubre hasta el 6 de octubre... Id. se estuvo en colocar unos cuadros en el cuarto de la Reina Madre que estaban colocados en el gabinete de china... Id. se empezó a quitar las molduras de Palacio el 9 de octubre y se acabaron el 20 de octubre. ... Id. se empezaron a poner las molduras encima de las tapicerías el 29 de octubre hasta el día 17 de noviembre, son 22 piezas las que hay que poner, armar el espejo de la pieza de cenar el rey y otro en el trascuarto de la princesa y descolgar los espejos de plata y colgarlos... Estuvieron tres oficiales siete días cada uno, pusieron una pieza de pinturas en el retrete del rey (A16) y los dibujos de Fr. Domingo detrás del gabinete de china (A15) y limpiar los adornos y pinturas de todos los cuartos y demás que mandaron...⁹¹.

Seis meses después, el mismo Ramos se ocupó en

⁹⁰ O sea, el solio al lado del Evangelio de la Capilla, cuyo funcionamiento seguía siendo el descrito por Saint-Simon en el Alcázar, pues en el nuevo edificio se esforzaron en mantenerlo así, como revela el plano 105 por Ventura Rodríguez, de 1756.

⁹¹AGP CIII, leg. 40. 2 de diciembre de 1770, cuenta de José Ramos.

poner de verano los cuartos de S.M. y Personas reales y quitar las molduras y volverlas a poner y descolgar las pinturas del trascuarto de la Reina y colocarlas en las piezas que habita el Rey N.S. ... Primeramente empezaron a quitar las molduras el 23 de abril y acabaron en quitarlas el 27, que son 22 piezas las que hay que quitar y se bajaron los espejos de plata de la pieza de vestir el Rey y el espejo de la pieza de cenar se desarmó y se desarmó el adorno de la chimenea del trascuarto de la Princesa ... Id. empezaron a poner dichas molduras encima de los tafetanes y adornos y espejos de plata el 29 de abril y se acabaron de poner el 4 de mayo. ... empezaron a bajar las pinturas del trascuarto para colocarlas en las piezas que habita S.M., tardaron desde 7 de mayo. hasta 17 de mayo ... Id. dos mozos estuvieron trece días los dos en ayudar a descolgar las pinturas y volverlas a colgar en las piezas del Rey por lo mucho que pesan y porque no se maltraten... Id. estuvieron dos a descolgar las pinturas que están colocadas en el retrete del rey junto el gabinete de china y los cuadros que tiene varios dibujos en la pieza que está detrás de la china cuando se fue S.M. a Aranjuez y se volvieron a colocar en su sitio después que acabaron dicho gabinete... Id. estuvieron en limpiar todas las pinturas y adornos y demás y poner los cordones de los pájaros y colgar algunas pinturas y las reliquias en el dormitorio del Rey N.S. ...⁹².

Por este motivo el inventario de las pinturas de 1772, realizado durante el invierno, sitúa algunas de las más insignes de la colección real en el «paso de tribuna y trascuartos», que no era sino el almacén estacional de los cuadros que en verano decoraban las salas más importantes. La efectiva colocación de tales obras en cada sala puede hacerse a partir del inventario con la ayuda de Ponz, Cumberland y otras fuentes, trabajo que bajo mi dirección ha realizado Varas Teleña⁹³.

CUARTO DEL PRÍNCIPE Y CUARTO DE LA PRINCESA

La primera antesala del cuarto del rey (A4) servía también de acceso al cuarto del príncipe, sugiriendo así la jerarquía que sigue el inventario pues, tras el del soberano, se dirige al del heredero; y, en este caso, sigue el orden de la entrada.

La primera antecámara del príncipe servía también de «*pieza de trucos*» (C1)⁹⁴, es decir que en ella estaba la mesa para este juego, similar al billar, con el que podían pasar el rato tanto los varones de la familia real como los gentileshombres y cortesanos, y lo había en todos los Reales Sitios, al servicio especialmente de los príncipes e infantes; don Luis tenía su sala específica a este efecto⁹⁵. No parece competir a la furriera la mesa de trucos, pues no la incluye; este mueble vino del Retiro en 1764 cuando Carlos III

⁹²AGP CIII, leg. 40. 2 de julio de 1771, cuenta de José Ramos.

⁹³ Inv. pintura 1772, números 43 a 193. Varas, «La colección de pintura».

⁹⁴ N° 183 a 192. Llena de cuadros según Ponz y Cumberland, el Inv. pintura 1772 los recoge almacenados. El reloj (190) puede que fuese el 10028780.

⁹⁵ AGP CIII, leg. 31, cuentas del segundo semestre de 1766. Septiembre. Adornos de las mesas de trucos en Aranjuez y La Granja. La de D. Luis, D8.

empezó a vivir aquí⁹⁶; al cargo de un servidor especializado de la servidumbre del príncipe⁹⁷, era objeto de reparaciones constantes, tanto de su estructura lúnea⁹⁸, como de su cubierta textil de damasco escarolado y verde fijada con tachuelas doradas⁹⁹. Para el juego, practicado según parece en las noches invernales, era conveniente buena iluminación, y de este modo era esta sala la mejor alumbrada de Palacio, como manifiestan aún los ganchos en la bóveda para las cuatro arañas (188)¹⁰⁰, que, hacia los ángulos, complementaban la central (189), y cuyo intenso uso se manifiesta en que son las únicas sobre las que nos consta haber sido redoradas¹⁰¹. El banco para los ujieres indica el carácter de pieza de entrada, cuyo acceso ha de ser filtrado, y el resto del amueblamiento corresponde a la suntuosidad de la enfilada principal, con cinco grandes consolas doradas, un reloj, y colgadura de damasco verde.

La *pieza de comer del Príncipe* (C2) estaba tan llena de obras de Velázquez como la Cámara de Carlos III, de la que es simétrica¹⁰². Aquí comía también la princesa -no siempre, parece-, como se afirma a propósito de la mesa de doblar (198) que, curisamente, no se guardaba en la pieza de cubierto, y también lo indica la presencia de dos sillas de brazos (200). Las cinco consolas pudieran ser las que siguen estando aquí, aunque creo más bien que éstas eran las que se encontraban en la antecámara del rey (A7). Es curioso que la araña incluyese cristal de color. La magnificencia que corresponde al heredero se manifiesta en la presencia de dos grandes relojes, uno de los cuales (204) había sido adquirido por él y que, según todos los indicios, debe ser el de Berthoud¹⁰³. No es la única compra de muebles franceses buenos que, como veremos,

⁹⁶AGP CIII, leg. 28, 2º semestre de 1764. Noviembre. Dionisio Machón, «memoria del coste que ha tenido la mudanza de la mesa de trucos del Sermo. Sr. Príncipes y Infantes desde el Retiro al Palacio Nuevo..., en fin de noviembre de 1764...».

⁹⁷Juan Flores de Lepe. AGP CIII, leg. 49. Cuentas del segundo semestre de 1775. Julio.

⁹⁸A cargo de José López, cfr. AGP CIII, leg. 35. abril 1768; 38, marzo 1769; 53, diciembre 1777; 70, julio 1786.

⁹⁹AGP CIII, leg. 29, cuentas 1765, primer semestre. Junio. compostura de la mesa de trucos en Palacio: se saca del cuarto, se desguarnece y vuelve a guarnecer con un millar de tachuelas. Otra en leg. 33, junio y julio de 1767, y 72, septiembre de 1787.

¹⁰⁰AGP CIII, leg. 34. Primer semestre de 1767. Mayo.30.6., Santos Ramos, «Id. hice cuatro arañas para la pieza de trucos del Príncipe N.S. que de talla y madera vale cada una 300 rs., 1.200. Id. pagué al latonero por 24 cañones grandes con sus arandelas ... 240. Id. pagué al cerrajero por hacer 24 almas de hierro para las luces con sus tornillos... 323». Leg. 31, octubre de 1766, 25.11., Fco. Pérez Tornilarné y Manuel Gobeo, «Primeramente tenemos doradas cuatro arañas de a seis luces cada una y éstas todas tall[ad]as por todos lados y tienen de alto cada una una vara poco más o menos, y vale cada una lo último a 360 rs. vn. ... 1.440» Son «para la pieza del juego de trucos del Príncipe N.S.» Por algún motivo se rehacen en 1768, leg. 35, abril: José Ramos del Manzano, firmando por su recién difunto padre: «Memoria de la obra de 4 arañas que tengo hechas para la pieza de trucos del Príncipe N.S. de orden del Sr. D. Bernardo Merlo... de madera talladas... que vale cada una 300 rs. ... Id. pagué al latonero por 24 cañones grandes con sus arandelas todo de metal a 10 rs. cada juego... al cerrajero por hacer 24 almas de hierro para las luces con sus tornillos, y 4 varillas con sus tuercas y anillos, 323... Total, 1.763»; luego las dora a bruñido Manuel Gobeo por 1.220 rs.

¹⁰¹AGP CIII, leg. 48. abril de 1775, redorado por Hurtado; leg. 31.

¹⁰²Nº 193-203. Entre los «asuntos de más importancia» que cita Ponz, *Viaje*, VI, 49 y confirma Cumberland, estaba *Las lanzas*. El Inv. pintura 1772 los recoge almacenados.

¹⁰³PN inv. Nº 10010434. El otro (202) puede ser el 1007395. En cuanto al de sobremesa (203), con un elefante, puede ser el 10003649, aunque actualmente no tiene nada de concha.

había realizado por entonces, anunciando las tendencias que desarrolló al ascender al trono.

En los tres *gabinetes* (C3, C4 y C5)¹⁰⁴, donde tenía su biblioteca en varias estanterías más (221-227) o menos finas (209-220), no había más asiento que el sillón del magnífico escritorio (235); éste, por la descripción, y por la ausencia de facturas de cualquiera de los ebanistas activos en Madrid para Palacio, parece que puede identificarse con el atribuido a Oeben; de la silla (236) no conocemos el paradero. Franceses también eran los cuatro muebles depositados aquí a la sazón pero destinados al Escorial (239-242)¹⁰⁵. Los cuatro atriles para los músicos indican que don Carlos se entretenía con el violín aquí y recuerdan al cuarteto famoso de Stradivarius en la colección real. Parece que se había condenado la chimenea del despacho central, utilizando en su lugar al menos un brasero (238), y probablemente algún otro que en el momento del inventario estaba retirado.

Por la *pieza de paso* (C8)¹⁰⁶, donde el peluquero del príncipe guardaba sus accesorios, se accede a la de *vestir* (C7)¹⁰⁷, donde el principal detalle sugerente es la presencia de una mesa de juego (249), así como de objetos decorativos curiosos propiedad de don Carlos, abundantes en este cuarto. Como en la «pieza de la parada» del rey (A8), a esta sala se abría el *oratorio* (C7b)¹⁰⁸, con un reclinatorio característico de la tipología mobiliaria empleada en Palacio: casi todas las personas reales tenían uno así, más o menos rico, y se conserva en Riofrío uno¹⁰⁹. También por a la pieza de vestir, lógicamente, accedía el príncipe al retrete. Entre estas dos últimas estancias y el Salón de Columnas (A3) quedan las dependencias de servicio mencionadas a continuación (272-281).

El dormitorio de los príncipes es común a ambos cuartos, pues dormían juntos conforme a la tradición establecida por Felipe V. El inventario recorre el cuarto de la princesa desde aquí, en sentido inverso, y vamos a atenernos a ese recorrido, en lugar de proceder por el orden seguido por quienes entraban a hacer la corte a María Luisa y pasaban desde la escalera del Príncipe a la antecámara (C11), y de ahí a la de besamanos (C10) y del tocador (C9).

En el *dormitorio de los príncipes* (C8)¹¹⁰, donde no había más pinturas que en las sobrepuestas, se observaba ya el gusto cosmopolita del matrimonio por la decoración

¹⁰⁴ N° 206-242. Si don Carlos tenía aquí cuadros, serían suyos; el inventario de 1772 nada indica.

¹⁰⁵ No se conocen otros datos sobre estas piezas, según me indica amablemente Javier Jordán de Urrés. El bureau atribuido a Oeben es el 10006821.

¹⁰⁶ N° 243-245. «Adornada de pinturas pequeñas» según Ponz, *Viaje*, VI, 48-49, Llena de cuadros según Ponz y Cumberland, el Inv. pintura 1772 los recoge almacenados.

¹⁰⁷ N° 246-260. «Una de las más ricas de quadros» según Ponz, *Viaje*, VI, 46 y Cumberland, el Inv. pintura 1772 los recoge almacenados. El reloj puede ser el 10003665.

¹⁰⁸ N° 261-265. Inv. pintura 1772,461-464.

¹⁰⁹ PN inv n° 10060957; ha sufrido una intervención moderna. Sobre esta tipología y la documentación me remito a la publicación en curso sobre el mobiliario del Palacio Real.

¹¹⁰ N° 282-299. Inv. pintura 1772, 465-468.

inspirada por París, aunque no realizada allí. De Génova era la colgadura, con la que iba a juego la cama y la copiosa sillería (289 y 291)¹¹¹, cuya presencia denota que este dormitorio tenía también una función de sala de reunión familiar, como el del rey, quien había deseado que esta sala «después de la suya sea la más magnífica»¹¹². Las dos cómodas y, a juego, las dos mesillas, eran buenas obras del ebanista José Esteban Lionart, con bronce de Antonio Vendetti¹¹³. Aquellas, que se conservan, debían ir una entre los balcones, y la otra enfrente de la chimenea. Aquí y en varias piezas personales (298-299) se observa el gusto de los príncipes por la marquetería que florecerá años después en el gabinete dirigido por Ferroni para la Casa de campo de El Pardo, trasladado al Escorial, y en el resto de las «habitaciones de maderas finas» en aquel palacio (C7c)¹¹⁴.

El *tocador de la princesa* (C9)¹¹⁵, con colgadura carmesí y sin más cuadros que las cuatro sobrepuestas de Mengs, servía también como sala de conversación de los príncipes, es decir, donde recibían a los cortesanos sin tanta ceremonia como la siguiente de besamanos. A tal efecto abundaban los asientos, jerarquizados en un canapé y dos sillas de brazos -para los príncipes- tapizados en damasco, otra pareja de sillones, en tafete, para el peinado y arreglo de la princesa, y doce taburetes (308 y 315). La presencia de la espineta sugiere que se celebrasen aquí veladas musicales¹¹⁶. No correspondía a la furriera inventariar los textiles de la mesa de tocador, que eran lo que otorgaba riqueza a ese mueble (313).

La *pieza de besamanos* (C10)¹¹⁷ servía también para que comiese la princesa, como indica la presencia de la mesa de doblar (324) y la de una sola silla (326), cuyo lugar era frente al balcón central, con dos consolas a los lados, otras dos enfrente, y otra en el muro norte, opuesta a la chimenea. Las doce luces de la araña estaban suplementadas por las cincuenta y cuatro de los apliques (317), como era lógico en la sala destinada no sólo a las ceremonias, sino a los bailes de los príncipes. Tampoco aquí había sobre la colgadura más pinturas que las sobrepuestas, unos paisajes con ermitaños, curiosos como opción decorativa de Mengs, y pendientes de completo estudio¹¹⁸.

La *antecámara* (C11)¹¹⁹ estaba escuetamente amueblada con el banco para los ujieres y demás objetos utilitarios. La puerta con mampara de badana es la que sale a la

¹¹¹ Al canapé y las ocho sillas hay que sumar otras dos que estaban almacenadas en el oficio, nº 663.

¹¹² Sancho, “Vestir Palacio a la moda” y “Las sedas encargadas a Valencia”. Gazola a Squilace, 30 de abril de 1764.

¹¹³ PN, inv. Nº 10090784 y 10090785.

¹¹⁴ Nº 266-299.

¹¹⁵ Nº 300-315. Inv. pintura 1772, 469-473.

¹¹⁶ Diego José Fernández arregló la espineta en 1768 y en 1770, «Más de componer una espineta batiente, cartelas, teclado y la caja, 150 rs.» AGP CIII legs. 36 y 38.

¹¹⁷ Nº 316-330. Inv. pintura 1772, 474-481.

¹¹⁸ Considero que son los colgados ahora en la escalera del palacio de El Escorial, 10025620, 10025621, 10025622, 10032370, 10032371; falta, por tanto, una de las sobrepuestas y los tres sobrebalcones, que tal vez puedan alguna vez identificarse entre los cuadros de paisaje.

¹¹⁹ Nº 331-339. Inv. pintura 1772, 482-498.

escalera del Príncipe. Cuando María Luisa se convirtió en reina su cuarto se prolongó a la sala siguiente, como primera antecámara (C12), y al correspondiente trascuarto como sala de guardias (C13), pero hasta entonces estas piezas servían al servicio interior de la princesa y de sus hijos, sobre lo que luego volveremos.

Los *trascuartos de la princesa*, servidos por un pasillo de comunicación entre la crujía de fachada y la del patio, eran harto importantes para la vida de esta señora. Las dos estancias más inmediatas a la escalera del Príncipe eran de servicio. Seguían, de norte a sur, tres gabinetes, de los cuales el mayor y más importante era el primero (C16)¹²⁰, cuya bóveda fue pintada al fresco por Maella y cuyas paredes estaban decoradas con cuadros pequeños, pero «de los más clásicos de Palacio», en frase de Ponz¹²¹. En el inventario de pintura de 1772 no se habla de los trascuartos de la princesa, pero aparece atestado de cuadros el cuarto del infante don Javier, por lo que interpreto era en éste, y particularmente en su primera pieza de paso (C13), donde se almacenaban durante el invierno, como se hacía con las de los cuartos de rey y reina metiéndolas en el paso de tribuna y trascuartos. El amueblamiento denota que era el más usado por la princesa tanto para escribir (344) como para leer (342), para sus devociones (341) y para la música (343); el intenso uso de este clave está más documentado que las otras actividades¹²². No había en esta sala chimenea, pero sí en los siguientes gabinetes, siendo el segundo (C17) más de servicio, y el tercero (C18)¹²³ más apto a la tertulia íntima de la princesa. La pieza siguiente era de servicio (C19), inmediata a la escalera de camaristas que, durante todo el reinado de Carlos III, era la que las damas de la princesa utilizaban para bajar desde el piso segundo -o “de damas”- al servicio de esta señora¹²⁴. El retrete de la princesa (C20), con acceso desde el lado izquierdo de la cabecera de su cama, termina esta secuencia de espacios íntimos. En él se reunían muebles funcionales de servicio (364-365), algunos de los cuales se guardaban ahí hasta que hacían falta en las salas principales (373-374); la mesa de juego era, evidentemente, para sacarla cuando era menester al dormitorio usado como sala de reunión familiar; la otomana y la mesilla sugieren que la princesa dormía aquí la siesta¹²⁵.

¹²⁰ N° 340-345. Inv. pintura 1772, 499-566, almacenados a la sazón en el cuarto de don Francisco Javier, donde también habría cuadros para su adorno, sin que resulte clara la distinción entre unos y otros.

¹²¹ Ponz, *Viaje*, VI, 42.

¹²² AGP CIII, leg. 31, diciembre de 1766; 32, enero 1766; 36, julio 1769; 38, enero 1770; 42, abril 1771; 424, agosto 1772; 48, febrero 1775; 51, agosto 1776; 60, febrero 1781; 68, noviembre 1785.

¹²³ N° 346-350 y 351-357.

¹²⁴ Sabatini cortó esta escalera en 1789 para abrir un paso directo entre C9 y C19; y para el acceso de las damas creó otra nueva escalera en C15, demolida en el siglo XIX. En 1879 la construcción del montaplatos para subir la comida desde la cocina al comedor de diario cortó la comunicación creada en 1789 entre C9 y C19.

¹²⁵ Constan pagos a los tallistas Balze y Chiani y al ebanista Lionart por «duquesas» o «sillas largas» para que María Luisa durmiese la siesta, AGP, OP, legs. 135 y 136, marzo, mayo y octubre de 1766.

LOS CUARTOS DE LOS INFANTES DON LUIS Y DON GABRIEL

El ángulo noroccidental de Palacio albergaba dos cuartos de infantes, el del hermano de Carlos III y el de su segundo hijo, don Gabriel. Como es bien sabido, don Luis no pudo volver a la corte tras su matrimonio, y éste tuvo lugar en abril de 1776, cinco meses antes de que se redactase este inventario, donde por tanto se refleja una vida que estas salas no iban a continuar albergando. Considero que fue en este cuarto donde en 1777-1778 fue alojada la reina de Portugal, doña Mariana Victoria, hermana de Carlos III, cuya nieta, llamada como ella, se casó en 1785 con el infante don Gabriel. A raíz de ese matrimonio se acomodó de otra manera este infante, que pasó a ocupar el cuarto de su tío don Luis, quedando para su esposa el que había sido suyo -el dormitorio de ambos cónyuges era, sin embargo, común (D5)-, y el conjunto fue objeto de una nueva campaña decorativa¹²⁶. Hecha esta aclaración volvamos al estado de las cosas en 1776.

Cuarto del infante don Luis

Con acceso por las antecámaras que servían al cuarto de la Reina Madre (B1, B2), comenzaba el cuarto de don Luis con su pieza de comer, aunque también podía acceder por las dos piezas (D1, D2) que se justifican para darle ingreso independiente y cuya formación en 1760 eliminó la escalera concebida para subir al cuarto de la reina Bárbara¹²⁷.

La *pieza de comer* (D3)¹²⁸, aparte del mobiliario propio para ello, destacan los siete atriles de música que traen a la memoria a Boccherini, al servicio del infante desde 1770, y sus quintetos. La de *oratorio* era también la de *vestir* (D4)¹²⁹. En el *dormitorio* (D5), no describiéndose la cama, todo lo interesante era propiedad de don Luis, como debían serlo en las tres piezas siguientes, donde cabe suponer que el infante traía todo lo que le convenía tener durante su estancia, cuando no es posible creer que estuviese tan vacío el *gabinete primero* (D6) ni el *segundo* (D7)¹³⁰; ya aquí no iba a volver cuando el inventario se redactó. En cuanto a la *pieza de trucos* (D8)¹³¹, la mesa para este juego no se inventaría porque entiendo que no era del cargo de furriera, como pasaba con la del príncipe (C1),

¹²⁶ A esta se refiere el artículo de Aguiló y López-Yarto, "El mobiliario de uso", 415-420. Cfr. asimismo Sancho, "Decoración interior de las nuevas habitaciones", ficha 2.8, 241-244. Cfr. asimismo José Luis Sancho, "Decoración interior de las nuevas habitaciones para el príncipe en el Aumento, y para el infante don Gabriel, en el R.P.", ficha 2.8, 241-244, en Delfín Rodríguez (comisario), Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder, catálogo de la exposición, Comunidad de Madrid 1993.

¹²⁷ N° 591-592. La interior debía de ser la pieza de cubierto y la otra serviría, como hoy, como cuerpo de guardia. Entiendo que a estas salas se refiere el Inv. pintura 1772 como «paso del cuarto del señor Infante don Luis», n° 599-622, y posiblemente eran los cuadros de la pieza de oratorio y otras entonces almacenados ahí, pero me remito a la tesis de Varas Teleña, en curso.

¹²⁸ N° 548-559. Inv. pintura 1772, 623-653, como «Antecámara».

¹²⁹ N° 560-567.

¹³⁰ N° 574-577, y 578-581 respectivamente.

¹³¹ N° 582-586.

y al igual que en aquella sala también aquí había cinco arañas -en el techo se conservan los ganchos- aunque en 1776 no se señala más que una. Parece que era aquí donde tenía don Luis su colección de pájaros disecados, en armonía con el techo pintado por los hijos de Tiepolo con una serie de aves españolas y exóticas, una de las bóvedas más graciosas de Palacio¹³².

Por el pasillo que une la de trucos con la de comer se accede a la escalera reservada de este cuarto, que da acceso al «diferentes piezas del torno de S.A. y gabinetes altos» de don Luis, en el entresuelo, a los que hace referencia la nota con la que termina el cuarto. Debían de estar llenas de objetos de don Luis, aparte de los taburetes de tijera que servían en este cuarto y eran de furriera.

Cuarto del infante don Gabriel

Interpreto que el dormitorio estaba en D9, la pieza de comer en D10, el retrete en el pasillo que está detrás y tiene luces al patio, la antecámara en D11, la entrada en D13 y la pieza de cubierto en D12¹³³. De esa suerte, donde realmente habitaba el infante era en el dormitorio, la pieza de comer, y en el trascuarto de esas dos piezas, quedando las demás para el paso y el servicio, de modo que la mesa de comer (533) se sacaba a la antecámara, con el mobiliario para usos prácticos como la mesa del peluquero (534).

LOS CUARTOS DEL INFANTE DON ANTONIO, DON FRANCISCO JAVIER Y DOÑA CARLOTA JOAQUINA

Los infantes más jóvenes se alojaban en la esquina de Palacio más alejada del cuarto de Carlos III, la noreste; doña María Josefa pasó al cuarto de la reina tras la muerte de su abuela en 1766 -aunque no inmediatamente-, y quedaron aquí sus hermanos Antonio y Francisco Javier; éste falleció en abril de 1771, y el inventario alude a su cuarto como si no se hubiese tocado, sino cerrado y convertido en almacén para muebles de consideración (848-850), pero entiendo que con esto únicamente se refiere a la primera pieza de paso que da acceso a este cuarto (C13), sala donde, a mi juicio, se concentraban los cuadros que menciona en este cuarto el inventario de pintura de 1772 y eran, en realidad, los descolgados estacionalmente de los trascuartos de la Princesa¹³⁴. Lo que había sido el cuarto de don Francisco Javier estaba ocupado por “la infantita”.

El destino de ese apartamento era ser ocupado por la descendencia de Carlos y

¹³² Francisco Tomé de la Vega, “El Gabinete de los Pájaros del Infante Don Luis”, *Reales Sitios*, 137 (1998): 10-21. Si los pájaros disecados estuvieron aquí, en 1776 ya habían seguido al infante en su destierro.

¹³³ N° 504-547. El inventario de pintura de 1772 sólo recoge cuadros en la antecámara, n° 582-598.

¹³⁴ Complica todo esto una equivocación del inventario de pintura, donde trata de la «Antecámara del difunto infante don Antonio», en confusión evidente con su hermano; cabe dudar si esa antecámara es C12 (como creo), o C13. Y, en suma, aclarar el uso de este cuarto como almacén en aquellos años, para lo cual me remito de nuevo al trabajo en curso de Varas Teleña.

María Luisa, pues las habitaciones de ésta se hallaban inmediatas. El único vástago de los príncipes que en 1776 había sobrevivido era doña Carlota Joaquina, nacida en abril de 1775, y al que el inventario llama por tanto «la infantita», tratando de sus habitaciones a continuación de las de su madre. Ocupaba cinco piezas -incluyendo el dormitorio que no se menciona, no se sabe por qué- que entiendo seguían a las de la princesa dejando vacía la siguiente a su antecámara (C12): una primera (E1) y segunda piezas (E2), el dormitorio (E3), que daba acceso al retrete y trascuarto, sin luces, y el gabinete (E4).

Así pues, por exclusión, el cuarto de don Antonio ocupaba cuatro salas en la fachada norte, con entrada desde la galería (E11) y sólo como hipótesis sugerimos que se distribuyese desde el oeste en antecámara (E9), pieza de comer (E10), de escuela (E7), dormitorio (E6) y retrete (E5)¹³⁵.

REAL CAPILLA

A los pies de la capilla, frente al altar mayor, se disponen, paralelas, las tribunas del rey y de los príncipes (F2)¹³⁶, a las que da acceso el mismo pasillo (602-605). En la del rey destacan los dos veladores (596) que también Carlos IV mantendrá ahí, y que son dos magníficas obras de Braun en 1771 destinadas a este espacio¹³⁷. Las tribunas de infantes están en los entresuelos. En el cuerpo de la capilla es interesante la presencia de la «cortina» (629), la de las barandillas para separar a los dos sexos en el oficio de tinieblas (628) y el color negro dominante en estos muebles, como en todos los realizados para las devociones palatinas de semana santa¹³⁸. Tales muebles no eran sólo para la Capilla, sino para el servicio del rey en el balcón principal de Palacio -el grande de la sala del trono- donde se ponía para presenciar las procesiones, que pasaban por la plaza de Palacio como describen los viajeros. No correspondía a la furreria, sino a la propia Real Capilla -dependiente del Patriarca- el mobiliario y alhajas, aunque sí las pinturas¹³⁹.

¹³⁵ N° 472-503. Inv. pintura 1772, en el “paso al cuarto” (que entiendo es E11) y en la “antecámara”, n° 577-581 y 567-576. E8 no podía ser más que un paso, pues unas necesarias ocupaban el interior de esa sala en esta planta y en todas las inferiores hasta fines del siglo XIX. Cfr. los planos 86 y 2225, donde por error está cerrada (pero dibujada en el muro) la puerta entre E9 y el pasillo de entrada.

¹³⁶ No 593-597, y 598-601, respectivamente.

¹³⁷ PN inv. N° 10069562 y 63, ilustradas en *Carlos III, majestad y ornato*, 334.

¹³⁸ Pagos al dorador Gobe o por «dar de negro una mesa con su tarima para el ornato de Semana Santa», y a otros muebles al mismo efecto, en AGP CIII, leg. 63. Cuentas del primer semestre de 1783. Junio 1783; 65, agosto de 1784; 71, junio de 1787.

¹³⁹ Inv. pintura 1772: 654-666 (sacristía), 667-677 (sala de capellanes), 687-689 (sacristía grande); y, ya en la segunda planta, el Oratorio de damas.

LA MOVILIDAD DE UNA IMAGEN FIJA

Como decíamos al principio es preciso complementar la estructura y la impresión que proporciona este inventario con otros datos; desde luego con los de los elementos fijos -mármoles, estucos, frescos- conservados o no, y con los textiles y tapicerías y con los cuadros; pero también con otros elementos imprescindibles en el ambiente de la habitación real, y sobre algunos de los cuales cabe esbozar aquí algunas pinceladas para hacer más vívido este recorrido retrospectivo. Ciertos datos emanan de los objetos de furriera almacenados en los oficios y muy reveladores sobre la luz, el color y el movimiento de una residencia que, durante las siete semanas al año que estaba habitada, distaba mucho de resultar estática. Baste recordar el doble cambio anual de los tapices, cuadros y demás elementos para «poner» Palacio de verano o de invierno, o la aportación de numerosos objetos de cada una de las personas reales que eran trasladados «de monte en monte».

Para empezar, la luz. En cuanto a la natural, recordemos que estaba filtrada no por persianas, sino por toldos, tanto en los balcones de este piso y del segundo (734) como de las galerías en torno al patio (735). En cuanto a la artificial, contra la oscuridad que nos puede parecer reinaría con arañas de tan pocas luces, no hay que olvidar la existencia de numerosas cornucopias (650-652, 727) y, cosa aún más importante y difícil de cuantificar, los candeleros de plata que servían sobre los muebles.

Para continuar, la temperatura; además de la protección ofrecida por alfombras, tapices y colgaduras, no hay que olvidar los «colchoncillos» y «salchichones» (746-747) que tapaban las rendijas bajo las puertas y balcones para cortar las corrientes de aire; biombo a ese efecto parece haber habido pocos. Las alfombras rara vez eran realizadas -o no consta- por la Real Fábrica durante este reinado, durante el cual aparece con frecuencia como proveedor Matías González, que solía hacerlas «de estilo turco», muchas veces con campo de escarlata¹⁴⁰. Tal tipo de muebles competía al oficio de la Tapicería y el inventario de la Testamentaria, de 1789, ofrece muchos datos; pero a la furriera tocaba poner las «angulemas» o lienzos que cubrían los pavimentos de mármol, lo que significaba no pocas salas en el cuarto del rey (737-745)¹⁴¹. En cuanto a calefacción, las chimeneas son obvias, pero no tanto, aunque quizá más importantes, los braseros, pues aparte de los inventariados en sus correspondientes salas debían instalarse muchos otros de diferentes tipologías (638-644, 718, 829, 865, 876), entre ellas las copas -de garras (830), de cordón (679, 845)- alimentados por la brasa transportada en cazos (636-637). Y, en cuanto al calor durante el verano, aparte de los toldos servía para combatirlo la inteligente gestión de la ventilación, abriendo las vidrieras sólo en las primerísimas horas de la mañana.

¹⁴⁰AGP CIII, leg. 70, julio 1786; 71, abril 1787; 72, agosto 1787.

¹⁴¹ Proveedor habitual era el mercader Isidoro del Castillo, cfr. factura de 26.11.1766, AGP CIII, leg. 31. Sobre cómo se ventilaban las habitaciones en verano, muy temprano para que entrase "la fresca" del alba y cerrando herméticamente el resto del día, es elocuente el testimonio (1803) de George Downing Whittington, *Travels through Spain and part of Portugal, with commercial, statistical and geographical details*. Londres 1808, tomo II, p. 2 y pp. 29-35.

Al paso por las habitaciones hemos procurado evocar la vida que denotan los objetos; pero parte de ellos seguían a los habitantes en sus «jornadas» a los Sitios, otros se almacenaban; y no me refiero sólo a los humanos, sino a sus animales de compañía, que incluían títies y micos (711, 712) en sus «palacios»¹⁴², pero sobre todo aves. Abundaban especialmente en el cuarto de Carlos III -y en el de su madre y su hermano- como describió Beckford:

En esta sala [el dormitorio del rey] y en todos los demás que atravesé, sin excepción, había jaulas de alambre dorado de formas y tamaños diferentes, y en cada una un pájaro exótico de lo más curioso cantando a voz en cuello, cada uno intentando tapar el canto de su vecino. Mezclado con los trinos se distinguía a intervalos la sonería de los relojes de música que acariciaban los oídos con tonos de vasos armónicos. Ningún otro sonido rompía la tranquilidad general salvo, desde luego, los pasos casi inaudibles de muchos criados ancianos, con trajes de corte al gusto de los tiempos de la reina madre, Isabel de Farnesio, y que se deslizaban con calma y atención para abrir las jaulas¹⁴³.

No era competencia del oficio de Furriera, ni nuestra, describir las especies cantoras que prestaban su colorido, vida y trinos a estas habitaciones¹⁴⁴, pero sí señalemos que digna de ellas eran sus jaulas, retiradas también mientras la familia real no estaba en Palacio¹⁴⁵. Estos palacios para los pájaros solían ser obra de Juan de Mosquera, pintadas y doradas por Manuel Gobeo y Vicente Sayés, «...grandes de alambre dorado encajonadas suelos y torrecillas a la inglesa y con todos los remates torneados a la misma hechura, de madera de nogal, y las tablas de limpiar también encajonadas y los comederos con sus tapas de agujeros engoznados...», en algunos casos con «columnas de hueso hechura salamónicas y lo demás de arriba de la jaula todo el cuerpo tejido de red y cordoncillos y alambres salamónicos gordos y las torrecillas lo mismo con tres almendras de cristal pendientes de las tres manzanillas y el restante del torneado en las esquinas de madera también a la inglesa», y por lo general charoladas «de color encarnado con flores y figuras doradas», «de bermellón acharolado y dorados

¹⁴² La del tití, por José Ramos «imitando una casa con sus pilastras y cornisa y su torrecilla y su embalaustrado de bronce que son las barandillas muy curiosas», AGP CIII, leg. 40, diciembre de 1770. Luego, en noviembre de 1771 (leg. 41), se hace otra «imitando un palacio con sus balastrados en barandillados y su puerta con dos bisagras y cerradura y llave y despues se ha desbaratado toda y se ha puesto el techo embovedado y se ha achicado media cuarta».

¹⁴³ William Beckford, *Italy; with sketches of Spain and Portugal...* II (Londres, 1834), 339-348. Su visita tuvo lugar en 1787. El «pajarero» que durante todos estos años cuidó de «los pájaros, y animalitos de S.M. que tiene en su real cuarto» era Cosme Miel de las Guas; cfr. leg. 59, 1780.

¹⁴⁴ Me remito al magnífico estudio de Carlos Gómez-Centurión Jiménez, *Albajas para soberanos. Los animales reales en el siglo XVIII: de las leoneras a las mascotas de cámara* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 2011).

¹⁴⁵ Las jaulas que no viajaban a los Sitios aparecen almacenadas en el Oficio, con los «pies» y colgaderos, cfr. n° 697,-8, 771-772, 719-724.

los perfiles de oro fino en los remates»¹⁴⁶. Con magnificencia, en fin, digna del conjunto de la residencia real y que se manifestaba en todos los detalles; baste esta última pincelada, bastante cargada, para ahorrarnos aquí todos los demás de este cuadro que hemos esbozado, y que esperamos desarrollar con mayor superficie.

¹⁴⁶ AGP CIII leg. 28, octubre y diciembre de 1728; 30, nov. 1766; 31, dic. 1766; 32, enero 1766; 37, nov. 1769; 37, nov. 1769; 38, enero y mayo de 1770; 40, sept a dic. 1770; 41, id. 1771; 42 a 47, casi en todos los meses de 1771 a 1774; 49, diciembre de 1775; 53, julio y diciembre de 1777; 54, abril 1778; 59, 1780; 60, enero 1781.

APÉNDICE DOCUMENTAL (I)

Inventario de los muebles del Palacio Real de Madrid realizado por el Oficio de la Furriera en octubre de 1776. AGP. AG, C^a 13639.

*«Inventario, y reseña de las alhajas y muebles que en el día de la fecha existen en los Rs. cuartos de S.M. y A.A. según el destino que tienen en cada pieza de las de este **Palacio de Madrid**, y sobrantes que se hallan en los oficios alto y bajo de la Furriera cuyo pormenor es en la forma siguiente*

Dormitorio de S.M. (A14)

- 1.- Dos mesas de escribir, la una de madera de caoba con perfiles y golpes de talla dorados, cubierta de taflete carmesí con un galoncito de oro angosto, y la otra de madera de nogal toda dorada, con su cubierta de taflete de color de caña, y galoncito de plata.
- 2- un reclinatorio de maderas finas embutido, con sus bronces dorados a molido
3. Dos comoditas para orinales, madera de caoba, bronces dorados a molido con sus tablas de piedra.
4. Tres cómodas con dos cajones grandes cada una, maderas de caoba con bronces dorados a molido y sus tablas de piedra.
5. Un cajón de madera de caoba, figura de papelera con sus aldabones dorados que sirve para la leña
6. Tres espejos en todo iguales con sus tallas doradas y tableros de nogal, fijados con tornillos en la pared, las lunas de dos cuerpos, de más de cuatro varas de alto, y dos de ancho
7. Una pantalla de chimenea, figurado en ella un país de bajo relieve de madera de caoba dorada
8. Un espejo de sobrechimenea, más pequeño que los antecedentes, igual en todo con los adornos, con dos cornucopias de bronce dorado a molido, de tres mecheros cada una.
- 9 Una mampara pequeña de chimenea tallada y dorada, cubierto el bastidor de damasco carmesí y galones de oro, que sirve para el velador
10. Cuatro sillas, cuatro taburetes, un taburetillo, un canapé de tres asientos, una mampara de chimenea, todo de caoba, filetes dorados, cubiertos de tapiz fondo color de venturina, y flores de matices tejido con oro.
11. Dos mamparas de puertas, la una cubierta de damasco carmesí y galoncito angosto de oro, y la otra cara cubierta con damasco de color de caña y galoncito angosto de plata.
12. Un reloj grande de péndola real con su caja de maderas finas y bronces dorados
13. Uno ídem de sobremesa pequeño, con su caja de madera de ébano y bronces dorados
14. Dos tibores grandes de China, fondo blanco y flores doradas, con sus pies tallados y dorados
15. Cuadro id. más pequeños de sobremesa con fondo blanco, y flores a varios colores
16. Un juego de morillos completo de tenazas y badil, con sus remates de bronce dorado a molido
17. Dos braseros de pie redondo de plata con sus bacías, y una badila de lo mismo
18. Una araña de cristal con doce mecheros

19. Una pantalla de fierro y hoja de lata interior de Chimenea
- 20.- Un canapé tallado y dorado forrado de china de seda color de caña y flores de varios colores
21. Cuatro sillas correspondientes al canapé forradas de lo mismo
22. Cuatro taburetes de sital de pie firme de igual hechura y talla.
23. Un banquillo cubierto de terciopelo carmesí, galón de oro, y madera de nogal.

Pieza de paso antes del dormitorio (A13)

24. una mesa tallada y dorada con su piedra de mármol
25. Un sillón de maderas de nogal doradas cubierto de taflete, y tachuela dorada
26. una araña pequeña de cristal, con ocho mecheros
27. Un barómetro, y termómetro, con su marco tallado y dorado, su autor Antonio Mosi.
28. Una mampara de puerta cubierta la una cara con damasco de color de caña, galoncito angosto de plata, y la otra de damasco carmesí, y galoncito angosto de oro.

Retrete de S.M. (A16)

29. Una mesa tallada y dorada, con su piedra de mármol
30. Una cómoda retrete madera de caoba, con aldabones dorados, y su asiento de terciopelo carmesí
31. Otra cómoda de siete navetas de madera de caoba, aldabones dorados, y encima un estantito de relojes hecho de calados.
32. Un taburete de tijera, madera de nogal, cubierto de damasco carmesí y galoncito angosto de oro
33. Un espejo de sobrechimenea, con adorno de talla dorado, la luna de dos varas y media de alto, y una y media de ancho
34. Una araña de cristal con ocho mecheros.
35. Un reloj de sobremesa pequeño, caja de ébano y bronces dorados
36. una mampara de chimenea, maderas de nogal, cubierta de damasco carmesí (añadido: y terciopelo).
37. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados
38. Un juego de murillos (sic) completo de badil, y tenazas, con remates de bronces dorados a molido

Gabinete de China (A15)

39. Una araña de China con doce mecheros
40. Una mesita redonda, maderas de nogal, con su cubierta de color de caña, y galoncito angosto de plata
41. Dos espejos con sus marcos de China correspondientes al gabinete, las lunas de dos varas de

alto, y una y media de ancho

Trascuartos del retrete y gabinete de China (A15a, A16a)

42. Una cómoda de dos cuerpos maderas de caoba y bronces dorados; el primer cuerpo de ocho navetas, y en el segundo dos puertas con sus vidrios cristales.

43. Una cómoda grande con cuatro cajones de madera de violeta, con sus aldabones dorados

44. Dos mesitas pequeñas rinconeras, talladas y doradas, con sus tablas de piedra mármol

45. Seis mamparas de puertas, cubiertas con damasco carmesí, y galoncito de oro.

Gabinete verde (A12)

46. Un canapé embutido de maderas finas y bronces dorados cubierto de tafetán verde con espiguilla de oro

47. Seis sillas en todo iguales al canapé

48. Dos cómodas embutidas de maderas finas y bronces dorados, con diferentes adornos de grabados

49. Dos estantines librerías en todo compañeros a las cómodas, que están colgados en la pared

50. Una araña de cristal con ocho mecheros

51. Una arquita y una mesa compañeras de maderas de violeta que lleva S.M. consigo a los Sitios al cargo de D. Almerico Pini.

Despacho secreto de S.M. (A11)

52. Una cómoda grande, que sirve para escribir S.M. con diferentes secretos y navetas embutida en Maderas finas, con bronces dorados a molido y diferentes adornos de grabado.

53. Cuatro cómodas más pequeñas en todo iguales

54. Tres espejos de dos cuerpos, con sus tallas doradas de más de dos varas de alto y una y tercia de ancho

55. Dos estantes librerías id. iguales

56. Una silla y dos taburetes, las maderas compañeras de las cómodas, el reinchido cubierto de tafete color de caña.

57. Una mampara de chimenea, las maderas compañeras del mueble antecedente, el bastidor forrado con tafetán de color de caña, con una orla de flores chinescas

58. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados

59. Un juego de morillos completo de badil y tenazas con sus adornos de bronces dorados.

60. Un reloj de sobremesa con su caja compañera a las sillas y demás muebles de dicho gabinete

61. Dos piezas de tocador que se componen de dos jarroncitos de piedra amatista adornados de oro, o bronce dorado a molido, y en cada uno dos mecheros también de oro, o de bronce dorado a molido

62. Un pedestal colocado en él una figura de un emperador apoyada sobre el pedestal, y un jarroncito sobre dicho pedestal con un bajo relieve, y en el pedestal colocado un reloj de faltriquera, todo de oro, o bronce dorado a molido

63. Un reloj de oro guarnecido de brillantes para sobremesa, al cargo de D. Almerico Pini.

64. Una escribanía de plata completa también al cargo

del mismo Pini.

Despacho de S.M. (A10)

65. Una silla de brazos embutida de maderas finas y bronces dorados, reinchida, y cubierta de tafetán encarnado

66. Una mesa cuadrada de las propias maderas y bronces dorados, con un exquisito dibujo

67. Otra más pequeña con las mismas circunstancias

68. Un sitial de pie firme, de las propias maderas, en todo compañero a dicho mueble

69. Una escribanía de plata como la antecedente, asimismo al cargo del citado D. Almerico Pini.

70. Un reloj de sobremesa pequeño, figura ovalada, con bronces dorados y figuritas de China.

71. Un brasero de plata abarquillado, con cuatro figuras de indios que le sostienen sobre un pedestal que figura un golfo de agua, con su badila de plata.

Pieza donde se viste S.M. (A8)

72. Dos sillas antiguas de maderas talladas y doradas, cubiertas de damasco carmesí y galones de oro, con sobrecubiertas de verano de tafetán azul, y galoncito de plata

73. Dos taburetes de tijera dados de blanco con filetes dorados, cubiertos con damasco carmesí y galoncito de oro, y sobrecubiertas sueltas de tafetán azul con galoncito de plata.

74. Tres mesas talladas y doradas, con sus tablas de piedra mármol

75. Dos cómodas de maderas finas embutidas, y bronces dorados con sus tablas de piedra mármol.

76. Una mesa donde se toma el chocolate, tallada y dorada con su tabla de nogal y dos cubiertas de tafete, la una carmesí con galoncito de oro, y la otra azul con galoncito de plata

77. Un cajón de caoba con aldabones dorados en figura de papelera que sirve para la leña

78. Dos espejos de vestir con sus marcos de plata, y las lunas de dos varas y media de alto por una y media de ancho.

79. Una araña de cristal con 18 mecheros con diferentes adornos y flores de colores

80. Un reloj grande de dos cuerpos de péndola real, su autor Elicot (sic), con su caja de ébano y bronces dorados a molido

81. Una pantalla de chimenea dada de blanco y perfiles dorados

82. Un juego de morillos completo de badil y tenazas, con los adornos de bronces dorados a molido

83. Una mampara de chimenea, maderas de nogal, cubierta de damasco carmesí y galón de oro

84. Una mampara de la puerta que entra al despacho, cubierta con damasco y galoncito de oro.

85. Dos bustos de mármol blanco las cabezas, y los pedestales de mármol negro el uno, y el otro todo blanco, que se ponen sobre las mesas.

86. otro id. pequeñito de la misma materia

86 (sic). Una estatua pequeña de cuerpo entero, que significa la musa Clío opoyada en pedestal, todo de mármol blanco

87. Dos relojes de sobremesa, que comprenden

varias esferas y globos matemáticos, con sus cajas en todo compañeras al de péndola real, y del mismo autor

89. Otro reloj de sobremesa pequeño todo dorado, y en él embutidas varias piedras ágatas

Oratorio de S.M. (A9)

90. Una silla tallada y dorada, cubierta de terciopelo carmesí, y galón de oro

91. Un banco de pino pequeño dado de negro

92. Un candelero grande de dos mecheros, todo de bronce dorado

93. Dos mesitas para vinajeras de bronce dorado, con sus tablas de mármol

94. Dos repisitas de bronce dorado para pilas de agua bendita, con sus tablas de piedra mármol

95. Un S. Antonio, y un S. Francisco de escultura en madera

96. Un crucifijo de bronce dorado, con cruz y peana de palosanto

Sacristía (A9a)

97. Un taburete de tijera, madera de nogal cubierto de damasco carmesí y galoncito de oro

98. Un espejo pequeño, con su luna y marco dorado

99. Un Ssmo. Cristo grande de marfil, cruz y peana de ébano

100. Un marquito dorado con su cristal, en él una vitela con varias oraciones preparatorias para antes de la Misa.

Pieza de cenar (A7)

101. Cinco mesas iguales talladas y doradas, con sus piedras fuertes de jaspe verde recortadas en moldura

102. Una silla tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, guarnecida con galones de oro ancho, y angosto salomónico, y para el verano de tafetán verde, y espiguilla de oro

103. Cuatro taburetes de tijera de madera de nogal, color blanco, y filetes dorados, y el asiento de damasco carmesí, con galoncito mosquetero al canto, id. como la silla

[A partir de aquí no figuran números al margen en el original, y los añadimos siguiendo el mismo criterio y para mayor claridad]

104. Un espejo con marco tallado y dorado de tres varas y media de alto y dos de ancho, sostenido de una de las citadas mesas

105. Otro espejo de sobrechimenea con marco dorado de maderas finas, y perfiles dorados de tres varas de alto por dos escasas de ancho

106. Una pantalla de chimenea madera de pino plateada, con su bajorrelieve

107. Dos mecheros de bronce dorado a molido con dos luces cada uno que están fijados en el citado espejo de sobrechimenea

108. Un juego de morillos con tenazas, y badil, y sus adornos de bronce dorado a molido

109. Una araña de cristal con doce mecheros

110. Una mampara de chimenea cubierta con damasco carmesí y galón de oro

111. Tres mamparas de puertas de damasco carmesí, y galón de oro

112. Otras tres mamparas, dos pequeñas, y una mayor, que están a la salida del zaguante, forradas con badana carmesí

113. Dos relojes de bronce dorado ovalados, con figuras y flores de China

114. Otros dos grandes suecos, el uno con diferentes figuras, una que toca flauta, otra solfea, y unos niños con un canario; y el otro un canario en los adornos, y bronce compañeros.

Retrete del gentilhomme (A7b)

115. dos mesas de pino de furriera

116. Dos arcas de pino de la misma

117. Un cajón grande en que se guardan los colchones de Pini

Pieza donde come S.M. (A6)

118. Ocho mesas talladas y doradas, con sus piedras de jaspe color de pórvido

119. Una silla tallada y dorada cubierta con damasco carmesí, guarnecida con galón de oro ancho, y angosto salomónico y cubierta verde de tafetán para el verano

120. Un espejo de sobrechimenea con sus adornos de talla, y sus cornucopias de bronce dorado, de más de tres varas de alto, por dos de ancho

121. Una pantalla de chimenea con bajorrelieve de madera plateada

122. Un juego de morillos completo con sus adornos de bronce dorado

123. Una mampara de chimenea de madera de nogal, cubierta con damasco carmesí, y galón de oro

124. Una araña de cristal con doce mecheros

125. Cuatro bustos, las cabezas de mármol blanco, los ropajes de alabastro cotoñino, y los pedestales retratos conocidos de emperatrices.

126. Un bajorrelieve que contiene tres amorcitos durmiendo: éstos de mármol blanco; el fondo de mármol negro, una orla que le adorna de alabastro cotoñino, con un zócalo de madera que le cerca imitado a pórvido

127. Otro bajorrelieve que contiene a hércules niño durmiendo sobre la piel de un león, y un peñasco con un carcaj de flechas: el dicho niño de mármol blanco, la piel del león alitas y carcaj de alabastro cotoñino, y el peñasco de mármol negro.

128. Un reloj de sobremesa con caja de ébano y guarnición de cristales

129. Oro Id. de sobremesa con caja de madera de violeta y bronce dorados, y por remate colocado un negro que da las horas.

Salón de reinos y consultas (A5)

130. Doce mesas talladas y doradas con sus piedras de jaspe de color de carne

131. Doce espejos, apoyados sobre ellas, de dos cuerpos, con sus tallas, y adornos dorados correspondientes a dichas mesas

132. Seis bustos de mármol blanco, retratos de Claudio, Séneca, Vitelio, y otros, según se cita en el inventario de estatuas donde se ha de borrar

133. Otros dos que son los germánicos, las cabezas de mármol blanco y los pedestales de jaspe color de

pórfido

134. un caballo figura ecuestre, cuyo jinete es retrato de Felipe Segundo, de bronce dorado a molido, y su pedestal de ébano

135. Un reloj grande de sobremesa y la caja de charol

136. Otro dicho con columnas de ébano y bronce dorados

137. Dos arañas grandes de cristal con 16 mecheros

138. Un reloj pequeño de sobremesa con caja de ébano y bronce dorados

139. Una silla grande del dosel cubierta con terciopelo carmesí bordada de realce de oro, y talla dorada

140. Una tarima de pino para dicho dosel.

Antecámara de S.M. (A4)

141. Ocho mesas talladas y doradas con sus piedras de color de pórfido

142. Un espejo de sobrechimenea con su talla dorada, y dos cornucopias de bronce dorado de a dos mecheros.

143. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados

144. Un juego de morillos completo con adornos de bronce dorado

145. Una araña de cristal con doce mecheros

146. Cuatro bustos de pórfido con pedestales de bronce dorado, retratos de emperadores

147. Otros dos bustos de mármol blanco de las excavaciones del Vesuvio antiguos

148. Un bustito de mármol blanco retrato de un niño

149. Otro de una Venus, también de mármol blanco antiguo

150. Una mampara de chimenea, de madera de nogal, cubierta con damasco carmesí, y galones de oro.

151. Tres mamparas de puerta de damasco carmesí las dos, y galón de oro; y la otra de carmesí por un lado, y verde por el otro, también con galones de oro.

152. un banco de madera de nogal para los ujieres

Salón de Columnas (A3)

153. Cuatro arañas de cristal de a doce mecheros, algo maltratadas

154. Otras dos arañas con seis mecheros, también de cristal maltratadas

155. Cuatro mesas talladas y doradas maltratadas, con sus piedras de mármol color de pórfido

156. Una mampara de badana de la puerta de entrada al aparador del Príncipe

157. Un espejo de tres pedazos de sobrechimenea con adorno de talla dorada

158. Un juego de morillos de hierro, ordinarios.

159. Otra araña de cristal de diferente adorno, con ocho mecheros

Salón de guardias (A2)

160. Quince cajones que sirven de camas para los guardias, todos de madera de pino dados de blanco

161. Tres bancos compañeros de los cajones anteriores

162. Un armario para las carabinas, igual en todo

163. Cuatro faroles grandes de cristal con escudos de hoja de lata, y sus pedestales dados de blanco, de madera de pino

164. Dos mesas largas de pino de furriera

165. Una pantalla de chimenea dada de blanco con filete dorado

166. Un par de morillos ordinarios, de hierro

167. Una mesa chica de furriera, de madera de pino

Pasillo a la pieza de cubierto de S.M. (A6c)

168. Una mesa alacena, de madera de pino

169. Dos bancos de respaldo de color de caoba

170. Otro dicho sin respaldo del mismo color

171. Una mesa de doblar, de color de caoba, donde come S.M.

172. Una mampara de puerta, cubierta con damasco carmesí, y galón de oro

173. Dos mamparas de badana en el pasillo de alabarderos

174. Una pantalla de chimenea dada de blanco, con perfiles dorados

175. Un par de morillos de hierro, ordinarios

Pieza de cubierto de S.M. (A6a-b)

176. Dos mesas de pino con dos cajones cada una, dadas de negro

177. Un armario de pino alacena

178. Cuatro mesas de cubierto dadas de color de caoba, la una con dos cajones

179. Un arca de pino de la furriera

180. Dos colchones, dos almohadas y dos mantas de los barrenderos

181. Dos escaleras de luces

182. Dos encerados de casa

CUARTO DEL PRINCIPE

Pieza de trucos (C1)

183. Cinco mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra mármol blanco y negro

184. Un espejo de sobrechimenea con adorno de talla dorada, y la luna de dos varas y media de alto, y una y media de ancho

185. Una pantalla de chimenea dada de blanco y perfiles dorados

186. Un juego de morillos completo con sus adornos de bronce dorado

187. Una mampara de chimenea cubierta de damasco carmesí y galón de oro; el damasco es verde, y no carmesí.

188. Cuatro arañas de madera con seis mecheros dorados cada una

189. Otra araña de cristal con doce mecheros

190. Un reloj de dos cuerpos con péndola real

191. Un taburete de tijera cubierto de damasco verde y galón de oro

192. Un banco de pino dado de negro para los ujieres

Pieza donde come S.A. (C2)

193. Cinco mesas talladas y doradas con sus tablas de jaspe verde

194. Una araña de cristal con doce mecheros y flores de colores

195. Un espejo de sobrechimenea de dos pedazos, de más de tres varas de alto, y una y media de ancho con adorno dorado

196. Una pantalla de chimenea con un bajorrelieve plateado

197. Un juego de morillos completo con sus dos adornos de bronce dorado

198. Una mesa de doblar, madera de caoba, donde comen S.S.A.A.

199. Una mampara de chimenea de damasco color de caña con galón de plata

200. Dos sillas talladas y doradas cubiertas con damasco de color de caña y galón de plata

201. Seis taburetes de tijera cubiertos con damasco de color de caña, y galón de plata

202. Un reloj de dos cuerpos con péndola real, su caja de maderas finas con bronce dorados

203. Un reloj de sobremesa con bronce dorados y un elefante embutido de concha verde

(204 y 205)

Nota- se previene que en esta pieza se halla un reloj exquisito de péndola real, de ébano y bronce dorado, como un barómetro de congelaciones que le compró S.A. y está al cargo de sus ayudas de furriera

Gabinets y librería de S.A. (C3, 4 y 5)

206. Tres arañas de cristal de a ocho mecheros cada una

207. Una mesa de nogal con embutidos que sirve para que S.A. tome chocolate

208. Otra dicha con pies torneados cubierta la tabla con terciopelo carmesí y sobrecubierta de tafete carmesí.

Nota

209 a 220. Se hallan en estos gabinetes doce estantes de nogal, que hacen de librería con los libros de S.A. comprados por sí, al cargo de sus ayudas.

221 a 227. Siete dichos de madera de caoba también de S.A. al mismo cargo, los cuales tienen redes de alambre dorado con sus cristales

228-230. Dos gradillas de pino, y una chiquita de dicha librería, al mismo cargo.

231-234. Cuatro atriles de música, madera de caoba, también de S.A. y al citado cargo

235. un buró grande comodo de escribir con embutidos de maderas finas y bronce dorados, asimismo de S.A. y al cargo de sus ayudas.

236. Una silla compañera en todo a la mesa, cubierta con terciopelo carmesí también al propio cargo

237. Dos barómetros igualmente de S.A.

238. Una copa de cordón

Nota mas

Se hallan al tiempo de este inventario en dichos gabinetes

239. Una cómoda

240. Dos comoditas rinconeras

241. Una mesita

242. y un estantito, todo embutido con maderas finas de varios colores con bronce dorados, que vinieron de París para la servidumbre de S.A. en la Casa de Campo del Escorial, a donde deben pasar.

Pasillo a la pieza de vestirse S.A. (C6)

243. Una mesa de nogal de talla dorada y fondo blanco con su cubierta de tafete carmesí

244. Una mesa con dos cajones de pino dada de negro para el peluquero

245. Una araña de cristal con seis mecheros

Pieza donde se viste S.A. (C7)

246. Tres mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra blanca y amarilla

247. Dos sillas talladas y doradas cubiertas con tafetán, que sirven para la barba y peinar

248. Cuatro taburetes de tijera con pies dados de blanco, y filetes dorados, cubiertos con tafete carmesí, y galoncito de oro angosto

249. Una mesa para el juego, embutida de maderas finas con cubierta de tafete carmesí

250. Una araña de cristal con doce mecheros y flores

251. Una pantalla de chimenea con un bajorrelieve plateado

252. Un juego de morillos completo con bronce dorados

253. Una mampara de chimenea, cubierta con damasco carmesí, y galón de oro.

254. Un espejo de sobrechimenea de dos pedazos de cuatro varas de alto por una y media de ancho, con sus tallas doradas.

255. Dos mamparas de puerta cubiertas de damasco carmesí, y galón de oro

256. Una silla de paja dada de color de caoba

257. Un reloj de sobremesa, con caja acharolada y bronce dorados

Nota

258. Una urnita de madera fina con tres cristales, y dentro la Virgen con N.S. difunto: es de S.A. al cargo de sus ayudas de furriera

259. Una mesita de caoba, y encima una urnita azul con cuatro cristales y dentro un modelo de Ceuta: también de S.A. al propio cargo.

260. Un estantito de caoba con dos cristales, forrado con terciopelo verde, también de S.A. al mismo cargo.

Oratorio de S.A. (C7a)

261. Una mesa grande de pino, dada de blanco con perfiles dorados

262. Una comodita de pino dada de blanco con perfiles dorados

263. Un taburete de tijera con pies blancos y perfiles dorados, cubierto con terciopelo carmesí y galón de oro.

264. un reclinatorio embutido con maderas finas y aldabones dorados y doce navetas

265. Un bancal chico de pino dado de negro

Retrete de S.A. (C7b)

266. Dos mesas de pino, la una con cajón

267. Dos taburetes de tijera, madera de nogal, cubiertos con damasco carmesí y galón de oro

268. Una arca de furriera, madera de pino

269. Un silloncito para escribir, tallado y dorado y cubierto con tafete carmesí

Nota

270. Una urna de cuatro cristales con su mesita de nogal, y dentro un navío, es de S.A. al cargo de sus ayudas de furriera

271. Un armario grande id. a dicho cargo.

Retrete del gentilhomme de S.A. (C7c)

272. Dos mesas de furriera, una chica y la otra grande,

de madera de pino

273. Dos arcas de furriera, también de madera de pino

274. Un armario mediano igualmente de madera de pino

Pieza de viandas (C2a)

275. Tres mesas grandes de aparador

276. Una id. con dos cajones

277. Otra más pequeña con un cajón

278. Otra chica de furriera

279. Otra id. alacénada

Pasillo oscuro de dicha pieza

280. Una mesa de furriera con un cajón

281. Un arca de furriera maltratada

CUARTO DE LA PRINCESA

Dormitorio de S.A. (C8)

282. Un espejo de sobrechimenea con su adorno de talla dorada, y cornucopias de bronce dorado con tres mecheros cada una.

283. Una pantalla de dicha chimenea con un bajorrelieve plateado

284. Una araña de cristal con catorce mecheros a dos órdenes

285. Dos cómodas con dos cajones cada una, embutidas de maderas finas, con bronce dorados, y sus tablas de piedra jaspe

286. Una mesa tallada y dorada con su tabla de jaspe

287. Dos comoditas compañeras en todo de las grandes con sus tablas de piedra jaspe

288. Una mesa para escribir, embutida con maderas finas y cubierta de tafílete carmesí

289. Ocho sillas poltronas talladas y doradas, cubiertas con raso color de oro, con flores de plata matizadas de colores, con sus almohadas correspondientes.

290. Seis taburetes de pie firme, tallados y dorados, forrados con raso de color dorado y su espiguilla de plata

291. Un canapé compañero en todo a las citadas ocho sillas anteriores.

292. Un taburetillo de pies, pequeño, tallado y dorado, cubierto con damasco carmesí.

293. Un juego de morillos completo, con adornos de bronce dorado

294. Una mampara de chimenea tallada y dorada, cubierto el bastidor de la misma tela que la sillería

295. Una silla chica de paja fina, de color de caoba

296. Un reloj de oro con esmalte, figura de tocador de sobremesa

297. Otro pequeño de ébano y bronce dorados

Nota

298. Un estantito de relojes de madera fina, que es del Príncipe, fuera del cargo de furriera

299. Cuatro cajitas, y una mesita, que son de S.A., fuera del cargo, todas de madera fina con embutidos

Pieza de tocador de S.A. (C9)

300. Dos mamparas de puerta de damasco carmesí, y galoncito de oro

301. Una mampara de chimenea, madera de nogal, cubierta con damasco carmesí y galón de oro

302. Un espejo de sobrechimenea, con su talla dorada, de dos pedazos de luna, de más de tres varas de alto por una y media de ancho, con sus cornucopias de bronce dorado de a tres mecheros cada una

303. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados

304. Un juego de morillos completo con adornos de bronce dorado

305. Una araña de cristal con doce luces

306. Dos sillas talladas y doradas cubiertas de damasco carmesí, con galones de oro ancho y angosto

307. Un canapé tallado y dorado, cubierto de damasco carmesí sin galones

308. Diez taburetes de pie firme dados de blanco y perfiles dorados, cubiertos de damasco carmesí y galón de oro.

309. Dos sillones tallados y dorados cubiertos con tafílete carmesí

310. Una mesa tallada y dorada con su tabla de piedra jaspe

Nota

311. Una comodita buró de maderas finas embutidas, y bronce dorados, es del Príncipe, fuera del cargo de furriera

312. Un clave espineta con su pie; es de la Princesa, y fuera del cargo de Furriera

313. Una mesa de pino de tocador de doblar, esto es de furriera, y fuera de nota

314. Un reloj de ébano y bronce dorados

315. Dos taburetes de tijera cubiertos con terciopelo carmesí, galoncito de oro, pies blancos y filetes dorados.

Pieza de besamanos (C10)

316. Una araña grande de cristal con doce mecheros

317. Nueve tridentes de cristal de seis mecheros

318. Cinco mesas iguales talladas y doradas con sus tablas de piedra verde

319. Cuatro mesas rinconeras talladas y doradas con sus piedras negras

320. Seis cornucopias de cristal de a dos mecheros con flores

321. Un espejo de sobrechimenea con su talla dorada, y dos cornucopias de bronce dorado de a cinco mecheros cada una

322. Una pantalla de chimenea dada de blanco con filetes dorados

323. Un juego de morillos completo con sus adornos

324. Una mesa de doblar para comer embutida de maderas finas

325. Diez taburetes de pie firme, dados de blanco con filetes dorados cubiertos de terciopelo o tercianela de fondo blanco, con matices y flores de colores

326. Una silla tallada y dorada, guarnecida con la misma tercianela

327. Una mampara de chimenea tallada y dorada, guarnecida con lo mismo

328. Una mampara de puerta cubierta con damasco carmesí, y galoncito de oro

329. un relojito chico de ébano y bronce dorados, para los Sitios.

330. otro dicho, también para los Sitios, de charol encarnado

Antecámara (C11)

331. Una mampara de chimenea de damasco carmesí, con galón de oro, y madera de nogal

332. Una pantalla de chimenea dada de blanco con filetes dorados

333. Un juego de morillos ordinarios

334. Un banco de pino para los ujieres

335. Cuatro mesas de furriera, la una alacena

336. Una araña de cristal con catorce mecheros

337. Ocho taburetes de campaña, de madera de nogal, con cubiertas de damasco carmesí, y galón de seda

338. Una mampara de puerta, de damasco carmesí con galones de oro

339. Una dicha, por un lado de damasco carmesí, y por el otro de badana.

Primero gabinete de S.A. (C16)

340. Dos mesas talladas y doradas, con sus piedras de color de pórfido

341. Un reclinatorio embutido de maderas finas con bronce dorados

Nota

342. Una cómoda librería de maderas finas embutida es de S.A., fuera del cargo de furriera

343. Un clave con su espineta y caja de color de venturina dorada con cubierta de badana, y antes la tuvo de damasco, y fleco de oro, también es de S.A., y la cubierta la tendrán sus ayudas guardada

344. Una mesa de nogal, pies blancos y dorados, con cubierta de tafete carmesí, ésta es de furriera

345. Una araña de cristal con ocho mecheros

Segundo gabinete (C17)

346. Un espejo de sobrechimenea de talla dorada de dos pedazos, de tres varas de alto por una y media de ancho

347. Una pantalla de chimenea dada de blanco, y filetes dorados

348. Una mesa tallada y dorada con su piedra jaspe

349. Una araña de cristal con seis mecheros

350. Un armario de madera de nogal, que ha de ser de la guardarropa, y fuera del cargo de furriera

Tercero gabinete (C18)

351. Dos mesas talladas y doradas, con sus piedras de mármol amarillo

352. Una pantalla de chimenea dada de blanco y perfiles dorados.

353. Un espejo de sobrechimenea con su talla dorada, la luna de dos pedazos, de más de tres varas de alto por una y media de ancho

354. Una mesa cuadrilonga de madera de nogal, fondo blanco y perfiles dorados

355. Cuatro sillas de cabriolé talladas y doradas cubiertas de damasco carmesí, y puntilla de oro

356. Un canapé en todo compañero de las sillas

357. Una araña de cristal con seis mecheros

Pieza que sigue al gabinete tercero (C19)

358. Un baño de madera de nogal, forrado con muer de color de caña, guarnecido por dentro de chapa de cobre estañado

359. Una silla de paja y madera de caoba, dada de color para dicho baño

360. Dos herradas de pino, con asas y aros de fierro, correspondientes al mencionado baño

361. Dos mesas de la furriera, maderas de pino, la una con su cajón

Retrete de S.A. (C8a)

362. Tres taburetes con pies blancos y perfiles dorados cubiertos con damasco de color de caña

363. Uno dicho cubierto con damasco carmesí y un galoncito de oro

364. Un armario de pino, alacena

365. Una mesa de furriera alacena

366. Otra dicha de madera de caoba, con su cubierta de mármol, y aldabones dorados

367. Una otomana tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, colchón y rollo de lo mismo

368. Dos mesas de furriera

369. Una dicha de madera de palosanto, tabla de doblar, con aldabones dorados y cubierta suelta de tafetán encarnado

370. Otra para juego de madera de caoba forrada en paño verde, cubierta de tafete carmesí

371. Una mesita de cama, madera de nogal, cubierta de damasco carmesí y galoncito de oro

372. Una cómoda de dos cuerpos de madera de caoba con aldabones dorados, que es de la guardarropa de S.A.

373. Una camilla de madera de haya, para calentar ropa

374. Una escalera de luces de madera de pino

CUARTO DE LA INFANTITA

Pieza primera (E1)

375. Dos mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra color de carne

376. Una araña de cristal con ocho mecheros

377. Una silla tallada y dorada, cubierta de damasco carmesí, con galones de oro y sobrecubierta de muer escarolada de color de caña, y espiguilla de plata

378. Seis taburetes en todo compañeros de la silla antecedente, son de pie firme

Pieza segunda (E2)

379. Una silla cubierta con damasco carmesí y galón de oro, de madera de nogal en blanco

380. Otra silla tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, galones de oro y sobrecubierta de muer carmesí, con espiguilla de oro

381. Seis taburetes de pie firme, en todo compañeros de la citada silla

382. Una mesa dada de blanco con perfiles dorados, y cubierta de tafete carmesí

383. Otra dicha de madera de nogal con su cubierta de tafete, embutida la tabla de madera fina

384. Dos taburetillos de nogal, cubiertos de damasco, y galoncito de oro para los pies.

385. Una pantalla de chimenea dada de blanco, y filetes dorados

386. Un juego de morillos completo con remates dorados
387. Un espejo de sobrechimenea con talla dorada, la luna de dos pedazos; de tres varas de alto, por una y cuarta de ancho
388. Dos cornucopias de bronce dorado con dos mecheros cada una
389. Una araña de cristal con ocho mecheros
390. Una mampara de chimenea de damasco carmesí y galón de oro
391. Seis sillas de paja, de madera de caoba, dadas de color.
392. Una mesa con pies blancos y perfiles dorados, su tabla de nogal, y cubierta de tafílete carmesí
393. Una mesita chica, madera de nogal, con su cajón
394. Ocho taburetes de pie firme tallados y dorados, cubiertos con damasco carmesí, y galón de oro
395. Una silla pequeña de retrete, cubierta con damasco carmesí, y galoncito de oro
396. Seis sillas chicas de paja, de madera de caoba, dadas de color
397. Tres cornucopias con sus mecheros de fierro, y talla dorada
- Gabinete de S.A. (E4)**
398. Ocho taburetes de pie firme dados de blanco con perfiles dorados cubiertos de damasco carmesí y galón de oro
399. Una araña de cristal con seis mecheros
400. Una mesa de furriera madera de pino
401. Un biombo de ocho hojas, cubierto con damasco carmesí
- Retrete de S.A. y trascuarto (E3a)**
402. Tres mesas de furriera, madera de pino, la una con cajón
403. Dos armarios de pino alacenados
404. Cuatro sillas de paja dadas de color de caoba
405. Una escalera para luces
406. Una pantalla dada de blanco con filetes dorados
407. Un juego de morillos de fierro completo con remates dorados
408. Cuatro cornucopias doradas con sus mecheros de fierro
409. Una mampara de damasco carmesí que está en la entrada del dormitorio y tiene galones de oro.
- CUARTO DE LA INFANTA D^a MARÍA JOSEFA
Dormitorio (B5)**
410. Un espejo de tres varas de alto por una y media de ancho con talla dorada, y dos cornucopias de bronce dorado, con tres mecheros cada una.
411. Una pantalla de chimenea dada de blanco, con perfiles dorados
412. Un juego de morillos completo con adornos de bronce dorado
413. Cuatro mamparas de puerta, cubiertas con damasco carmesí, y galoncito de oro
414. Una mampara de chimenea cubierta con damasco carmesí, y galón de oro
415. Un reclinatorio embutido de maderas finas, con aldabones dorados
416. Una mesa de doblar de madera de pino para el

- tocador
417. Una comodita embutida de maderas finas con bronces dorados, y tabla de piedra para orinales
418. Una cómoda grande con tres cajones de madera de caoba, y aldabones dorados, y tabla de piedra
419. Una silla tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, y galones de oro
420. Un cajón de caoba con aldabones dorados, que sirve para la leña
421. Una araña de cristal con catorce mecheros
422. Seis taburetes de pie firme, cubiertos de damasco carmesí, galón de oro, y sobrecubierta de tafetán blanco
- Retretito (B7c)**
423. Una comodita de madera de caoba su cajón (sic)
- Pieza grande (B4)**
424. Cinco mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra jaspe
425. Una araña grande de cristal, de dos cuerpos con dieciséis mecheros
426. Un espejo de sobrechimenea con talla dorada, de tres varas de alto por una y media de ancho, con dos cornucopias de bronce dorado, con tres mecheros cada una
427. Una pantalla con un bajorrelieve plateado
428. Un juego de morillos completo con remates dorados
429. Una mampara de chimenea cubierta con damasco carmesí, y galón de oro
430. Una silla de tafílete, dorada para peinar
431. Ocho taburetes cubiertos de terciopelo azul y galón de oro: los seis cubiertos con tafetán blanco
432. Una mesa de madera de nogal de doblar para tomar chocolate
433. Un cajón de caoba con aldabones dorados para la leña
434. Seis sillas de paja de madera de caoba
435. Una mesita chica de madera de nogal con pies torneados
436. Un clave con pies de nogal y cubierta con damasco carmesí y rapacejo de oro
437. Una silla tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, y galones de oro
438. Dos taburetes de tijera de madera de nogal, cubiertos con damasco carmesí y galoncito de oro
- Pieza donde come S.A. (B3)**
439. Cuatro mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra mármol verde, y blanco.
440. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados
441. Un espejo de sobrechimenea tallado y dorado, de tres varas de alto, y más de una y media de ancho, con dos cornucopias de bronce dorado de tres mecheros cada una
442. Una silla de brazos tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, y galón de oro
443. Una mesa de doblar, madera de nogal, que sirve para comer, embutida de maderas finas
444. Tres siales de madera de nogal cubiertos con damasco carmesí, y galón de oro

445. Una araña de cristal con seis mecheros
 446. Un juego de morillos completo con remates dorados
 447. Una mampara de damasco carmesí y galón de oro

Antecámara de S.A. (B2)

448. Tres mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra mármol
 449. Una araña de cristal con ocho mecheros
 450. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados
 451. Un espejo de sobrechimenea con talla dorada, y dos cornucopias de tres mecheros cada una, de bronce dorado de tres varas de alto, por cinco cuartas de ancho
 452. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados
 453. un juego de morillos de hierro
 454. Dos mesas de furriera
 455. Una dicha de cajón
 456. Un colchón, manta y almohada del barrendero de cámara
 457. Dos bancos de madera de pino

Segunda antecámara (B1)

457. Tres mesas talladas y doradas con sus piedras de mármol
 458. Una araña de cristal con seis mecheros

Retrete de camarista (B8a)

459. Dos mesas de furriera de madera de pino
 460. Una dicha con cajón alacenero

Nota

En un gabinete que S.A.tiene cerrado, tiene fuera del cargo de furriera los trastos suyos siguientes:

461. Ocho sillas de cabriolé de damasco carmesí con espiguilla de oro
 462. Un canapé compañero de dichas sillas
 463. Tres mesas de maderas finas con embutidos y cubiertas de tafílete encarnado
 464. Una cómoda de caoba con aldabones dorados y su piedra mármol encima
 465. Otra cómoda librería de maderas finas con red de alambre dorado
 466. Una mesa larga de pino dada de color de caoba

Pieza de aparador (B8b)

467. Dos mesas de furriera
 468. Dos dichas grandes de aparador dadas de negro

Trascuartos de S.A. que sirven de paso a la tribuna (B6, 7 y 8)

469. Dos mesas talladas y doradas con sus piedras de jaspe
 470. Dos comoditas dadas de blanco con filetes dorados, también con piedras de jaspe
 471. Una virgen con su niño de escultura en bronce dorado, su autor Largardi

CUARTO DEL INFANTE D. ANTONIO

Dormitorio (E6)

472. Un silloncillo de tafílete y maderas de nogal
 473. Una papelerita de caoba con aldabones dorados
 474. Una mesita de cama de damasco carmesí y galón de oro

475. Una mesa de Furriera, madera de pino
 476. Un taburete de pies, forrado en olandilla
 477. Una araña de cristal con seis mecheros
 478. Un taburete de tijera con dos cubiertas, una de damasco carmesí, y otra de tafetán alistado
 479. Una copa de garras plateada

480. Otro taburete de damasco carmesí, con galoncito de oro

Nota

481. una cómoda embutida de maderas finas con su tabla mármol: es de S.A.

Pieza de escuela (E7)

482. Dos mesas de maderas de nogal de doblar, la una embutida, con sus cubiertas de tafílete encarnado
 483. Otra mesa para escribir de madera de nogal embutida, con su cubierta de tafílete
 484. Un sillón de tafílete sin respaldo
 485. Una silla tallada y dorada, cubierta de damasco carmesí y galón de oro, con sobrecubierta de muer color de caña, y espiguilla de plata
 486. Dos taburetes de tijera cubiertos de damasco carmesí, y sobrecubierta de muer color de caña, y espiguilla de plata
 487. Dos taburetes de tijera cubiertos de damasco carmesí, y sobrecubierta de muer de color de caña, con su espiguilla de plata como la silla
 488. Una araña de cristal con ocho mecheros

Pieza donde come S.A. (E10)

489. Dos mesas talladas y doradas con sus piedras de mármol
 490. Una araña de cristal con ocho mecheros
 491. Una pantalla de chimenea de lienzo dado de color encarnado.
 492. Un juego de morillos ordinarios de hierro
 493. Una mampara de chimenea de damasco carmesí, y galón de oro
 494. Cinco taburetes de tijera, los cuatro de damasco carmesí con galón de oro y el otro de terciopelo carmesí, galón de oro como los otros

Nota

495. Cuatro estantes, los dos grandes y los dos pequeños, todos de maderas de nogal con redes de alambre, y matemáticas (sic) de S.A., están fuera del cargo de furriera.

496. Una urna con su mesa, la cual tiene un cristal grande y dos pequeños, y toda ella de madera de nogal, y dentro de ella colocada una imagen de la Concepción, con todos sus atributos, hecha de relieve aislada de mosulina.

Retrete y pasillo (E8)

497. Dos mamparas de puerta, de damasco carmesí, y galoncito de oro.

Antecámara (E9)

498. Una araña de cristal con ocho mecheros
 499. Dos mesas de pino alaceneras
 500. Dos arcos de furriera, madera de pino
 501. Una mampara de puerta cubierta de badanas.

Pasillo de entrada (E11)

502. Una mampara de puerta cubierta de badanas
 503. Dos mesas de furriera, maderas de pino, la una

con dos cajones, y la otra con uno.

CUARTO DEL INFANTE D. GABRIEL

Dormitorio (D9)

504. Una silla tallada y dorada, cubierta con damasco carmesí, y galón de oro, y sobrecubierta de tafetán anubado.

505. Otra silla cubierta de tafete carmesí.

506. Dos taburetes de tijera cubiertos con terciopelo carmesí, galón de oro, y sobrecubierta de dicho tafetán.

507. Un taburetillo de pies cubierto con terciopelo carmesí, galón de oro, y sobrecubierta de tafetán anubado.

508. Dos mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra.

509. Un reclinatorio embutido de maderas finas con aldabones dorados.

510. Una mesita de cama cubierta de damasco carmesí, y galón de oro.

511. Una araña de cristal con 8 mecheros

512. Una mesa de maderas de nogal embutida de maderas finas.

513. Una araña de cristal con ocho mecheros.

514. Una mesa de doblar de madera de nogal.

515. Dos taburetes de tijera cubiertos de muer verde, y espiguilla de plata

516. Un silloncico cubierto de tafetán

Nota

517. Una papellera inglesa embutida, es de S.A., fuera del cargo de furriera.

Pasillo inmediato al dormitorio

518. Una araña de cristal con seis mecheros

519. Dos mamparas de puerta de damasco carmesí y verde la una, y la otra carmesí escarolado con galoncito de oro.

Nota

520. Un juego de la pequeña romana de maderas de nogal, es de S.A. fuera del cargo de furriera.

521. Un torno de madera de nogal, con ruedas y ballestón de bronce dorado, y acero esmerilado, que también es fuera de dicho cargo.

Pieza donde come S.A. (D10)

522. Tres taburetes de tijera cubiertos de damasco escarolado y galón de plata.

523. Dos sillas talladas y doradas cubiertas de damasco escarolado, con galón de plata.

524. Una copa de garras plateada.

525. Dos mesas talladas y doradas con sus tablas de mármol cotoñino.

526. Otra mesa tallada y dorada cubierta de terciopelo carmesí y galón de oro, con su sobrecubierta de badanas encarnadas.

527. Una araña de cristal con ocho mecheros

528. Un espejo de sobrechimenea de dos varas de alto, por una y media de ancho con su adorno de talla dorada, y dos cornucopias de bronce dorado con dos mecheros cada una.

529. Una pantalla de chimenea de lienzo dada de azul.

530. Un juego de morillos de fierro con adornos de bronce dorado.

531. Una mampara de chimenea de damasco escarolado con galón de plata.

Retrete de S.A.

532. Una mesa de juego embutida. es de S.A.

Antecámara (D11)

533. Una mesa de doblar, que sirve para comer, embutida de maderas finas.

534. Una mesa de pino con dos cajones dada de negro para el peluquero

535. Dos mesas de furriera, la una alacena.

536. Una araña de cristal con ocho mecheros

537. Una mampara de puerta de damasco escarolado y carmesí, con galón de plata

538. Un banco de nogal para los ujieres.

Pasillo de entrada (D13)

539. Dos mamparas de puertas, de badanas.

Pieza de cubierto (D12)

540. Tres arcas de furriera de madera de pino

541. Una mesa de furriera con su cajón

542. Dos mesas de aparador la una con cajón

543. Un armario alacena

544. Un juego de morillos de hierro ordinarios

545. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados

546. Una escalera de luces

Nota

547. Un armario muy grande de madera de pino para librería, es de S.A., fuera del cargo de furriera.

CUARTO DEL INFANTE D. LUIS

Pieza de comer (D3)

548. Una araña de cristal con catorce mecheros

549. Un espejo de sobrechimenea de dos varas de alto por una y media de ancho, con su adorno de talla dorada, y dos mecheros de bronce dorado.

550. Una mesa tallada y dorada con su tabla de piedra mármol

551. otra mesa de doblar para comer embutida de maderas finas

552. Cuatro dichas de furriera de madera de pino.

553. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados

554. Una copa de garras plateada

555. Un juego de morillos de hierro con remates dorados.

556. Una mampara de chimenea cubierta de damasco carmesí con galón de oro

557. Una silla tallada y dorada cubierta de damasco carmesí con galón de oro.

Nota

558. Siete atriles de música; estos son de S.A. fuera del cargo de furriera.

559. Un reloj de pendola real con caja de madera de caoba y bronces dorados es de S.A. fuera de dicho cargo.

Pieza de oratorio (D4)

560. Dos mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra mármol

561. Una silla tallada y dorada cubierta de damasco carmesí con galón de oro.

562. Una mesa de nogal con pies torneados, cubierta

de terciopelo carmesí, y galón de oro, con sobrecubierta de badana encarnada.

563. Una araña de cristal con ocho mecheros.

564. Una mesa y una escalera de furriera

Nota

565. Dos armarios grandes de librería de maderas de nogal con talla dorada: son de S.A. y fuera del cargo de furriera.

566. Un oratorio portátil de madera de pino dada de color de caoba con golpes de talla dorada: también es de S.A. fuera de dicho cargo.

567. Una urna que encierra varias figuras de cera en que se representa una batida de S.S.M.M. y A.A.

Dormitorio (D5)

568. Una araña de cristal con ocho mecheros

569. Dos sillas talladas y doradas cubiertas con damasco carmesí y galones de oro

570. Una mesa de pino con dos cajones

571. Otra mesa de furriera

Nota

572. Dos cómodas acharoladas con sus tablas de mármol que son de S.A.

573. Un reloj de sobremesa todo de bronce dorados, también de S.A.

Gabinete que sigue (D6)

574. Dos mesas talladas y doradas con sus piedras.

575. Una mampara de puerta de damasco carmesí y galón de oro

576. Una araña de cristal con ocho mecheros

577. Un reloj de sobremesa con caja sobredorada que es de S.A.

Gabinete que sigue (D7)

578. Dos mesas talladas y doradas con sus tablas de piedra mármol

579. Una araña de cristal con seis mecheros

580. Una pantalla de chimenea dada de blanco con perfiles dorados

581. Un juego de morillos de hierro

Pieza de trucos (D8)

582. Una araña de cristal de ocho mecheros

583. Una camilla de pino para calentar ropa

584. Una pantalla de chimenea dada de blanco, y perfiles dorados.

Nota

585. Tres cómodas de dos cuerpos de madera de nogal con aldabones dorados, que son de S.A.

586. Otra dicha de madera de caoba con dos cristales en el segundo cuerpo, que también es de S.A., y fuera del cargo de furriera

Trascuartos

587. Cuatro mamparas de puerta, de damasco carmesí, y galón de oro

588. Dos mesas de furriera, la una de ellas con cajón

589. Dos arcas de madera de pino

590. Un taburete maltratado forrado con badana

Pieza de cubierto

591. Tres mesas de cubierto, las dos de ellas con cajón

592. Una pantalla de chimenea que es del cuerpo de guardia

Nota

Se hallan cerradas diferentes piezas del torno de S.A. y gabinetes altos, por cuyo motivo no se anotan en esta relación varios muebles que existen en ellos, como ni los taburetes de todo el cuarto, esto es, los de tijera.

TRIBUNAS.

Rey (F2a)

593. Una silla de damasco carmesí con galones de oro

594. Un taburete de tijera de damasco carmesí con galones de oro

595. Dos cornucopias doradas de cristal con sus mecheros de hierro

596. Dos veladores embutidos de maderas finas con bronce dorados

597. Una mesita de madera de pino de color de caoba.

Príncipes (F2b)

598. Dos sillas de damasco carmesí, galones de oro con tallas doradas.

599. Dos taburetes de pie firme, compañeros de las sillas anteriores.

600. Dos veladores de madera

601. Dos cornucopias doradas con sus mecheros y lunas

Pasillo y entrada de éstas

602. Cinco cornucopias doradas con sus mecheros y lunas.

603. Cuatro taburetes de tijera de madera de nogal, cubiertos de damasco carmesí con galón de oro

604. Dos mamparas de puerta de damasco carmesí con galoncito de oro

605. Otra silla de damasco carmesí con galón de seda.

Infante D. Gabriel

606. Una silla de damasco carmesí con galón de oro

607. Un taburete de tijera de madera de nogal cubierto de damasco carmesí con galón de oro

608. Una cornucopia dorada con su mechero y luna

609. Un velador de pino dado de color

610. Dos mamparas de puerta, de damasco carmesí con galoncito de oro.

Infante D. Antonio

611. Una silla tallada y dorada cubierta con damasco carmesí, y galón de oro.

612. Dos taburetes de tijera de madera de nogal cubiertos con dicho damasco y galón

613. Una cornucopia dorada con su mechero y luna

614. Un velador de pino dado de color

infante D. Luis

615. Dos taburetes de tijera de madera de nogal, cubiertos con terciopelo carmesí y galoncito de oro

616. Una cornucopia dorada con su mechero y luna

617. Un velador de pino dado de color

Señora infanta

618. Una silla tallada y dorada cubierta con damasco carmesí y galón de oro.

619. Dos taburetes, el uno de tijera y el otro de pie firme, cubiertos de damasco carmesí, con galón de oro.

620. Una cornucopia dorada con su mechero y luna.

621. Un velador de pino dado de color

REAL CAPILLA

622. Diecisiete bancos de varios tamaños de madera de pino que sirven para los grandes, y todos dados de color negro
623. Un banquillo de capitán, dado del mismo color que los anteriores
624. Un bancalito del patriarca, de madera de pino también dado de negro
625. Una silla para el Patriarca, de madera de nogal, cubierta de terciopelo carmesí y galoncito de oro
626. Otra id., cubierta de terciopelo morado, y galoncito de oro.
627. Otra, dada de negro acharolada, cubierta de terciopelo negro con galoncito de seda
628. Dos barandillas de pino dadas de color de caoba para división de mujeres en las tinieblas.
629. id. la madera del dosel con sus hierros.
630. Un taburete de tijera para el mayordomo mayor con cuatro cubiertas, las dos de damasco carmesí y galoncito de oro, la otra de terciopelo morado, y galoncito de seda, y la otra de terciopelo negro, y galoncito de seda.
631. Un bancal con una mesita acharolada de negro.

ALMACENES Y OFICIOS

Escalericita de los trascuartos de la Infanta

632. Cuatro bancos de madera de pino dados de negro, los cuales sirven en las consultas
633. Un banquillo id. para el presidente en iguales ocasiones
634. Una mesa de furriera que también sirve en las consultas
635. Un juego de morillos con remates de bronce dorados
636. Diez cazos para la brasa que sirven en los reales cuartos
637. Cinco palas de hierro para lo mismo
638. Dieciséis copas de azófar plateadas bien tratadas
639. Veinticinco copas de azófar plateadas, bastante maltratadas, que necesitan componerse
640. Tres id. maltratadas, que les faltan las bacías.
641. Cuatro copas de azófar que están sin platear, pero bien tratadas
642. Cuatro copas de cobre para los retretes
643. otra más de cobre maltratada
644. Veinte y seis tapas para dichas copas, todas de cobre.

Oficio alto inmediato al cuarto del Rey

645. Nueve sillas talladas y doradas cubiertas con damasco carmesí, y galón de oro.
646. Un canapé tallado y dorado con dos asientos, cubierto de lo mismo
647. dos dichos mayores, también tallados, y dorados, cubiertos de damasco carmesí, sin galón.
648. Cinco sillones de barba, tallados y dorados, cubiertos de tafílete carmesí.
649. Otro dicho para escribir tallado y dorado, cubierto de tafílete carmesí.
650. Seis cornucopias de cristal con flores algo maltratadas
651. Dieciocho cornucopias grandes de talla dorada,

con sus lunas, y mecheros.

652. Veinte cornucopias de diferentes tamaños, todas desiguales, bastante usadas, con sus lunas y mecheros.
653. Dos veladores de pino dados de color de caoba.
654. Tres taburetes de pie firme dorados, cubiertos con damasco carmesí, y puntilla de oro.
655. Dos dichos, cubiertos con damasco, y galones de oro anchos y angostos
656. Dos cofres barroeados, cubiertos con piel de caballo y forrados de bayeta verde, que sirven para conducir retretes de batidas.
657. Dieciocho ropas de retretes de damasco carmesí con galón de oro, y sus fundas de olandilla.
658. Dieciocho camillas para dichas ropas
659. Una mesa para comer, envuelta en un encerado de carro bastante usado que sirve para batidas.
660. Catorce cubiertas de tafetán para sillas, y taburetes, dos escaroladas, y las demás son blancas.
661. Veintiocho cubiertas de tafetán encarnado para sillas y taburetes
662. Dieciocho cubiertas de bayeta encarnada para pájaros
663. Dos sillas talladas y doradas cubiertas de tisú fondo color de oro con flores de plata matizadas y sus almohadones compañeros de la sillería del cuarto de la Princesa
664. Dos sillas talladas y doradas cubiertas de damasco azul con galones de plata
665. Otra, tallada y dorada cubierta de terciopelo azul con galones de oro.
666. Dos dichas también talladas y doradas, cubiertas con damasco escarolado, y galón de plata.
667. Una mesa para escribir tallada y dorada, cubierta la tabla con damasco escarolado y galón de plata, con dos sobrecubiertas de tafílete, la una con galón de seda de color de caña, y la otra de damasco con galón de plata; y dentro del cajón de dicha mesa, ocho fundas para taburetes, de damasco con galón de plata, y otra cubierta de canapé, del mismo damasco con galón de oro.
668. Otra mesa para escribir tallada y dorada, con su cubierta de tafílete carmesí, y puntilla de oro.
669. Tres taburetes de tijera, con pies blancos, y perfiles dorados, cubiertos con damasco carmesí, y galón de oro.
670. Otros cuatro con pies blancos cubiertos con terciopelo carmesí y galón de oro.
671. Veintiun taburetes de tijera, de madera de nogal, cubiertos de damasco carmesí, y galoncito de oro
672. Treinta y tres taburetes de campaña de madera de nogal en olandilla
673. Un taburete de pie firme de madera de nogal en olandilla
674. Siete taburetes de pies, de madera de nogal, cubiertos con terciopelo carmesí, con galoncito de oro
675. Tres mesitas de cama cubiertas con el mismo terciopelo, y galoncito.
676. Siete armarios pequeños de madera de pino, y dentro de ellos diferentes cordones y borlas de seda

de varios colores para las Rs. servidumbres.

677. Un taburete de nogal con pies torneados, cubierto con terciopelo carmesí, y galoncito de oro
 678. Cuarenta y tres fundas de damasco carmesí con galoncito de seda para taburetes de campaña, que existen dentro de dichos armarios.
 679. Una copa chiquita de cordón de plata con armas reales, que también está en dichos armarios
 680. Un calentador de plata también con armas rs., id.
 681. Dos macetitas floreros de plata que están en dichos armarios
 682. Dos fundas de damasco carmesí con espiguilla de oro para dichos taburetes
 683. Otras dos dichas de damasco carmesí con galón de oro
 684. Seis cubiertas de tafilete, las cuatro carmesíes, y las dos restantes azules.
 685. Dos candeleros de plata con dos mecheros cada uno
 686. Dos badilas de plata para copas.
 687. Cinco encerados para carros
 688. Ocho encerados para carga
 689. Diez reposteros de paño encarnado con armas rs.
 690. Seis bacinicas, siete orinales, y seis cazoletas de plata con armas rs. que sirven para batidas.
Oficio junto a la guardarropa del Príncipe
 691. Dos mesas de doblar para escribir, de madera de nogal
 692. Dos silloncitos de barba, madera de nogal, cubiertos de tafilete
 693. Siete sillones de escuela, madera de nogal cubiertos de tafilete carmesí, todos estos, y los antecedentes se necesitan forrar de nuevo.
 694. Tres taburetes de tijera de damasco carmesí: el uno con los pies blancos, y rotos, para componer.
 695. Dos bancalitos de madera de pino dados de negro
 696. Un banquillo de madera de nogal para el capitán.
 696. Una mesa de furriera de madera de pino dada de negro
 697. Un pie de papagayo forrado con hoja de lata
 698. Dos dichos, dados de color de caoba
 699. Un espejo tallado y dorado con su luna, de más de dos varas de alto por una y media de ancho
 700. Un arcón casi lleno de borlas de seda de varios colores
 701. Una campanilla con sus muelles y paletones, dorada a fuego
 702. Una arca de furriera, y dentro de ella una porción de cordones carmesíes, y verdes, con sus borlas y lazos, que sirvieron en la casa de monseñor Doria.
 703. Dos cubiertas de paño verde con galón de oro para mesas grandes, que también sirvieron en dicha casa.
 704. Otras dos del mismo año y galón de oro más angosto para mesas pequeñas de juego, id.
 705. Cuatro dichas de tafilete carmesí con galoncito de seda, para mesas, que sirvieron en la citada casa.
 706. Dos tablas de piedra jaspe, la una rota y la otra

buena

707. Una mesa de despacho de madera de caoba, con aldabones dorados
 708. Otra mesa de doblar de madera de nogal, que sirve para comer
 709. Dos comoditas de maderas finas con aldabones, y sus tablas de piedra jaspe
 710. Una estufilla para los pies, cubierta de terciopelo carmesí, y espiguilla de oro
 711. Una jaula para un tití de madera de pino dada de color
 712. Un cajón de pino, que sirve de jaula para mico
 713. Ocho maderas de sillas talladas y doradas, cuyos bastidores y guarnición conserva madama Bucharlá, como resulta del cargo antecedente
 714. Cuatro taburetillos compañeros de dichas sillas.
 715. Tres cortinones de bayeta encarnada acolchados
 716. Una mampara de chimenea de madera de nogal, cubierto el bastidor con terciopelo carmesí, y galón de oro
 717. Tres sillitas muy pequeñas, la una de retrete cubierta de damasco carmesí, y galón de oro que fueron de la servidumbre del infante D. Carlos.
 718. Dos braseros de pies con bacía de plata, cubiertos con chapa de lo mismo, y sus patillas de la propia plata.
 719. Un velador grande de madera de pino, dado de color de plata.
 719. Una jaula para papagayo de latón dorado
 720. Cuatro dichas para periquitos, que están algo maltratadas
 721. Otras diez para canarios acharoladas de encarnado con flores doradas
 722. Dos grandes acharoladas para sisontes
 723. otras tres grandes en blanco
 724. Ocho mesas de doblar para sisontes, dadas de color de caoba
 725. Un árbol de araña, que se duda si está completo de piezas, y éstas se hallan en dos cajones
 726. otro dicho de tridente
 727. Cuatro cornucopias de cristal con sus mecheros, y lunas que todas son desiguales
 728. Tres cajones de pajarera con sus redes de alambre dorado
 729. Una perrita de China.

Nota

730. Se custodian en este oficio dos cajones de china,
 731. un cajón largo con un mapa,
 732. un cesto con loza del conde de Aranda
 733. Una colgadura de gabinete, de cuero acharolado, al cargo de D. Almerico Pini, al que no responde la furriera
 734. Ciento cuarenta y ocho toldos de lona con su cordelaje correspondiente que sirven en el verano para los balcones del cuarto principal y segundo del Rl. Palacio.
 735. otros treinta y seis dichos nuevos, que sirven para el claustro de la Rl. Capilla en el verano.
 736. Cuatro lenzones de los suelos, de Angulema, que en el invierno sirven en los despachos de S.M., y

gabinete de China.

737. Un lenzón grande de seis pedazos que sirve en el Salón de Columnas, para cubrir el suelo
 738. Otro dicho en la Antecámara de S.M.
 739. Otro en la pieza del dosel
 740. otro en la donde come S.M.
 741. otro en la donde cena
 742. otro en la que se viste
 744. Tres en el cuarto de la Sra. Infanta
 745. Dos en el cuarto del Príncipe.
 746. Veinticuatro colchoncillos de bayeta que en el invierno sirven para cerrar las ventanas de los Rs. Cuartos.
 747. Doce salchichones para dicha servidumbre en tiempo de invierno
 748. Dos bacinicas, dos orinales y dos cazoletas de plata con armas rs., y una camilla de nogal, con su ropa de terciopelo carmesí, y galones de oro: todo de S.M.
 749. Dos bacinicas, dos orinales, y dos cazoletas de plata con armas Rs. y dos camillas de nogal con dos ropas, una de terciopelo carmesí con galón de oro, y la otra de damasco carmesí y galón de oro, todo del Príncipe N.S.
 750. Una bacinica y un orinal de plata con armas rs. con su camilla de nogal, ropa de terciopelo y galón de oro, todo de la sra. princesa.
 751. Una bacinica y un orinal de plata retrete de tribunas, con su ropa de damasco, y galones de oro, con camilla de nogal, para S.S.A.A.
 752. Una bacinica de plata con silla de damasco para la sra. infantita
 753. Una bacinica de plata con su ropa de terciopelo, y galón de oro con camilla de nogal, p^a la S^a infanta D^a M^a Josefa.
 754. Una bacinica, orinal y cazoleta de plata con su madera de nogal, ropa de terciopelo con galones de oro, todo de la servidumbre del infante D. Gabriel.
 755. Una bacinica, orinal y cazoleta de plata, con su camilla de nogal, ropa de terciopelo y galones de oro, del infante D. Antonio.

Nota

756. Se previene que el sr. infante D. Luis tiene un retrete completo del todo, que es del cargo de Furriera.

Oficio bajo

757. Una mesa grande de madera de pino para aparador con sus cajones
 758. Dos dichas de aparador con pie firme sin cajones
 759. Doce dichas de furriera con pie firme de madera de pino
 760. Cinco dichas más pequeñas
 761. Tres arcas de furriera de madera de pino
 762. Tres pantallas de chimenea de madera de pino, dadas de blanco con perfiles dorados
 763. Dieciocho mesas de doblar de la furriera
 764. Doce mesas de camilla de aparador en blanco
 765. Una mesa de doblar de madera de pino con sus yerros para aparador
 766. Otra para comer con pies de doblar, de madera

de caoba con hierros dorados

767. Un par de puertas dadas de blanco con perfiles dorados
 768. Tres colmillos de elefante, los dos grandes y el uno pequeño.
 769. Un telescopio grande con sus cañones, palomillas y demás madera perteneciente a su armadura, que todo está desbaratado.
 770. Cuatro armarios alacenados de madera de nogal
 771. Ocho jaulas acharoladas para pájaros.
 772. Dos dichas grandes, para sisontes
 773. Dos líos de molduras doradas nuevas que fueron de la casa del embajador
 774. Un tablero de sobreespejo tallado y dorado con fondo azul, que sirvió en la misma casa.
 775. Una porción de fierro, en que se incluyen barillas, barandillas, bisagras, cerraduras, llaves, badilas, cazos, y otras cosas inservibles
 776. Setenta y seis bancos grandes y pequeños entre los cuales hay algunos bancales
 777. Treinta y cuatro mesas de aparador para los pobres
 778. Siete bancos para los mismos
 779. Cuatro tarimas para el Lavatorio
 780. Cinco pares de cornucopias de bronce dorado para espejos
 781. Un par de morillos de lo mismo, y un morillo sin compañero
 782. Una especie serpiente de bronce dorado
 783. Dos cajones con diferentes piezas de cristal para arañas
 784. Una caja grande de madera de pino para el reloj de flauta del cuarto de S.M.
 785. Cuatro mamparas de puerta de damasco carmesí con galoncito de oro
 786. Dos bastidores de las mismas, el uno todo de damasco carmesí con galoncito de oro y el otro de damasco y badana, galoncito de oro, y seda.
 787. Otra dicha de badana
 788. Otra mampara de badana
 789. Cuarenta y un toldos de lona, que están sobrantes.
 790. Un biombo de damasco carmesí.
 791. Un taburete de tijera cubierto de damasco carmesí, y galoncito de oro, que necesita cubrirse de nuevo
 792. Un armario de pino alacenado
 793. Una araña de cristal muy grande, bastante maltratada
 794. Siete cortinas de lona
 795. Treinta y dos sillas de paja, chicas, y grandes de madera fina
 796. Treinta y siete bacinicas de cobre estañadas para retrete
 797. Veintidós taburetes de doblar cubiertos de badana
 798. Dos mesitas de pino con pies torneados.
 799. Tres id. para el juego, de madera de nogal, forradas las tablas con paño verde.
 800. un reclinatorio de maderas finas

801. Cinco mamparas de chimenea: las tres de damasco carmesí con galón de oro; otra de damasco azul con galón de plata; y la otra de terciopelo carmesí, y galón de oro.
802. Cuatro hojas de mampara de puerta con damasco carmesí, y galoncito de oro
803. Dos pies de pino para faroles
804. Una mesita de cama con damasco carmesí, y galoncito de oro
805. Dos frisos que han servido en la casa del embajador
806. Cinco camillas de retrete
807. Cuatro ropas de algodón p^a las dichas
808. Un taburetillo de pie firme de damasco carmesí con galón de oro, que necesita componerse
809. Tres reposteros, los dos azules y uno encarnado, que componiéndolos pueden servir
810. Treinta y cinco fanales de cristal, unos grandes y otros pequeños
811. Treinta y tres faroles de dos cuerpos para vela
812. Veinte dichos grandes, también para vela, algunos ya usados.
813. Treinta y dos dichos ordinarios para aceite, ya usados algunos de ellos
814. Cinco faroles de colgar para aceite de vidrios ordinarios, también usados.
815. Ocho faroles de cristal para zaguanes, también usados algunos, y les faltan algún vidrio, y son dorados.
816. Seis dichos dorados para vela, ya usados
817. Ocho cestos, y dentro de ellos ocho faroles de cristal dorados para literas
818. Veintitrés vidrios azogados de menos de vara de alto por media de ancho.
819. Dos pedazos que componen una luna rota de más de dos varas de alto, y menos de media de ancho cada uno
820. Cuatro lunas azogadas de más de vara de alto por menos de una de ancho.
821. Dos dichas azogadas algo mayores.
- Cuarto del mayordomo mayor**
822. Siete taburetes de tijera cubiertos de terciopelo carmesí con galón de oro mosquetero
823. Veinticuatro dichos de respaldo con cubiertas de badana color de limón
824. otros veintidós dichos cubiertos de badana negra con su galoncito de seda
825. Una silla tallada y dorada cubierta de damasco carmesí con galón de oro salomónico de dos órdenes.
826. Una mesa tallada y dorada con su piedra jaspe p^a tabla
826. Una mesita de juego cubierta de taflete azul, y maderas de nogal
827. Una mesa grande de maderas de pino dada de color
828. Una cómoda del lado de la cama, y orinales
829. Tres tapas de cobre para braseros
830. Una copa de garras plateada
831. Cuatro mesas de furriera, de madera de pino
832. Una pantalla de chimenea, de pino guarnecida

- con lata.
833. Un par de morillos de fierro y remates dorados, con sus tenazas, y badil
834. Doce cordones de seda con sus orlas p^a vidrios
835. Una mampara de damasco carmesí con galón de oro, y herrajes correspondientes
836. Otra dicha de badana con su galoncito de seda
837. Un farol de cristal p^a vela
838. Dos badilas de azófar sin platear, y una rota

Cuarto del duque de Béjar

839. Cuatro mesas de furriera
840. Dos mamparas de puerta, de damasco carmesí, y galón de oro
841. Un par de morillos, con bolillos de bronce dorado
842. un juego de badila y tenazas de fierro
843. Una pantalla de chimenea dada de blanco y perfiles dorados
844. Una mampara de chimenea guarnecida con damasco carmesí y galón de oro
845. Una copa de garras plateada con su bacía
846. Una mampara de badana

Nota

847. Se previene que en el cuarto del sr. Pini se hallan dos copas plateadas de garras, e igualmente se ha de tener presente al tiempo de cotejar el cargo anterior los muebles y efectos que se llevaron a Villamejor y Casa del monje, para ser comprendidos en él, y ahora siguen en cargo separado, que se halla formalizado en la oficina de Grefier.
848. Dos mesas grandes de piedras con embutidos y bronces dorados de piedras de distintos colores que vinieron de Nápoles, están en una pieza del cuarto que fue del Sr. infante D. Francisco Javier
849. Dos mesas pequeñas en todo compañeras a las antecedentes también de Nápoles, están en dicho cuarto
850. Dos mesas grandes de piedras embutidas hechas en la Fábrica de la China, están en dicho cuarto.

Aumento al cargo de Furriera

851. Un retrete de damasco carmesí, galón de oro, con bacínica, y orinal de cobre, en servidumbre de tribunas.
852. Dos dichos de paño encarnado, galón de seda, con bacínicas de cobre, sirviendo a los gentileshombres del Príncipe, y Rey.
853. Dos de damasco sin galón, con una bacínica de cobre.
853. Ciento y ochenta y ocho sillas de paja dadas de blanco, filetes dorados, nuevas, de la casa de Doria.
854. Ocho jeringas de bronce para los fuegos
855. Ciento cincuenta y ocho cordones de seda con sus borlas para pájaros, en los rs.cuartos, en diferentes colores

Las tablas de piedra, así de mármoles, como pórfidos, debe avisar D. Francisco Mena si se han de entregar a Sabatini o cargarse a furriera para este caso hacer un reconocimiento de ellas con asistencia de un cantero que diga sus calidades

Al margen: Las tablas de piedra y todo quanto haya

en la intervención, puede hacerse una lista de todo, y ponerla al fin de este cargo p^a noticia, y no p^a cargo.

Piedras y demás alajas que se quedan sin poner en el inventario

- 856. Cuatro piedras de jaspe para mesas
- 857. Otras dos piedras: dice el inventario de los pies antecedentes, que se repartieron dichos pies, y las piedras son útiles
- 858. Tres dichas, una grande de S. Pablo y dos de Granada.
- 859. Cuarenta y cinco faroles grandes y medianos de cristal, cn hoja de lata dorada, y fierros, con sus adornos correspondientes de tres, y cuatro mecheros, que sirven en los zaguanes, y galerías de Palacio.
- 860. Diez dichos de cristal de reverberación que se ponen a las puertas de Palacio por la parte de afuera.
- 861. Siete dichos de lamparillas que se componen los cinco en el zaguante, y los dos en la escalera del príncipe
- 862. Cuatro cajones de empaquetar sillas, de madera de pino, con sus herrajes y cerraduras.
- 863. Cinco caballos de pino para colgar pájaros.
- 864. Cincuenta y seis faroles de cristal para velas, en los rs. cuartos, tribunas, zaguanes y cuartos de mayordomos mayores.

Oficio

- 865. Una tapa de brasero de cobre, está en el oficio
- 866. seis reposteros de carro con armas, id.
- 867. Una mampara de chimenea, id.
- 868. Un par de tenazas, y badil de chimenea, id.
- 869. Dos espejos antiguos, con marcos dorados maltratados, id.
- 870. Dos arañas de cristal de a seis mecheros maltratadas, con varillas, id.
- 871. Otra dicha de ocho luces maltratada con ¿ballestilla?, id.
- 872. Un juego de morillos de yerro ordinarios, id.
- 873. Quince barillas de hierro, de cortinas, id.
- 874. Una regadera de cobre, id.
- 875. Un respaldo de cama, de damasco carmesí, tachuela dorada, id.
- 876. Un brasero de hierro ordinario antiguo, con su bacía de cobre, id.

Me hago cargo de todos los muebles y alajas que se contienen en este inventario, que consta de cincuenta y cinco fojas útiles, las que van rubricadas de mi mano, y me obligo a entregar dichos muebles, y alajas siembre que me sean pedidos. Madrid 28 de octubre de 1776, Francisco Manuel de Mena.

Nota

Por aviso de D. José Merlo entretenido de la furriera de 26 de enero de 1777 consta recogió de los herederos de D. Diego Merlo y restituyó al oficio lo siguiente.

- 877. Tres arañas de cristal pequeñas
- 878. Dos espejos grandes tallados y dorados
- 879. Una luna de espejo de poco más de vara de alto por tres cuartas de ancho
- 880. Un respaldo de cama, de damasco carmesí

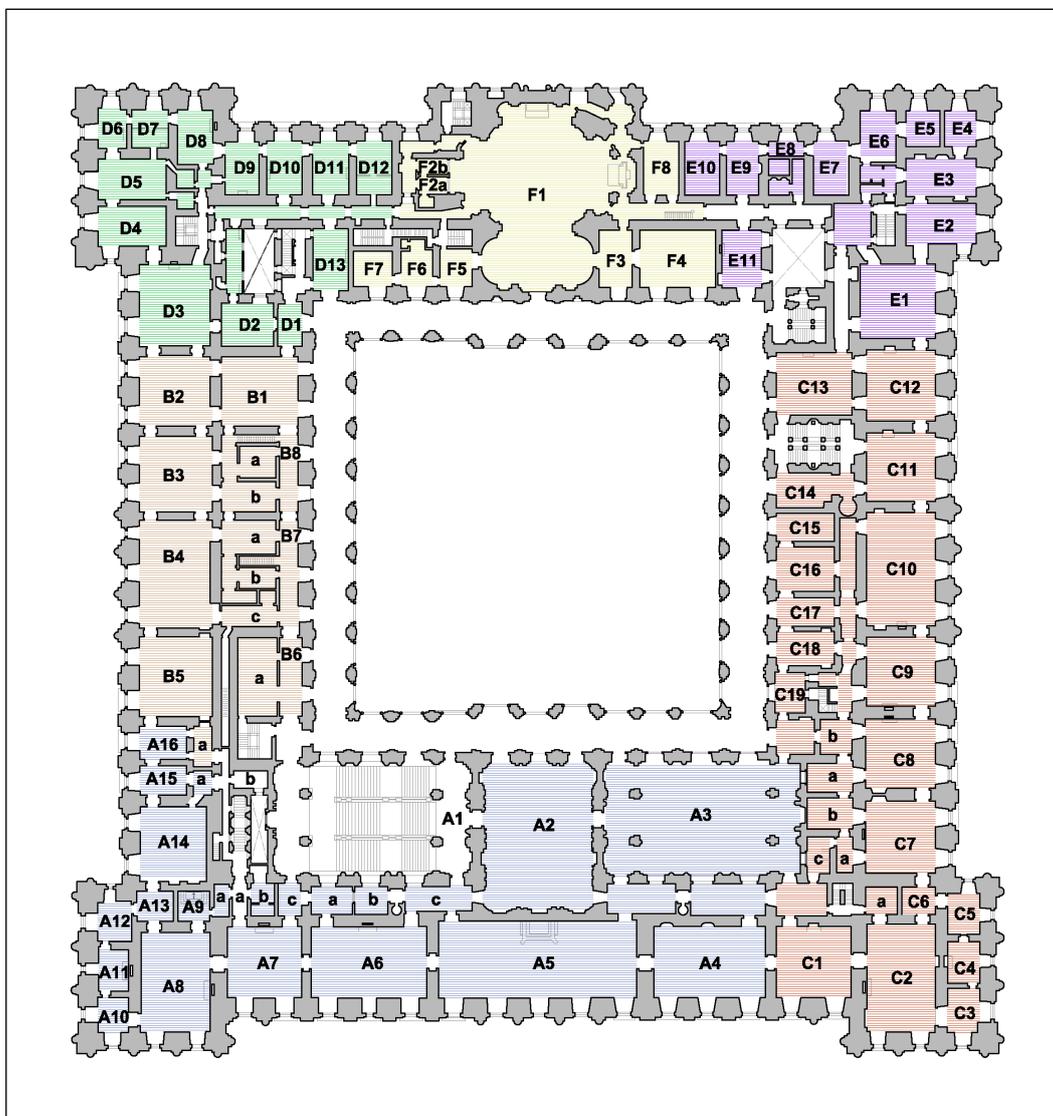
claveteado con tachuelas doradas

- 881. Cuatro reposteros azules antiguos, con el escudo de las armas reales
- 882. un juego de morillos de hierro completo, con sus tenazas y badil

Por otro aviso de 4 de febrero de dicho año, consta recogió en el propio oficio de furriera:

- 883. Una escupidera de plata con armas rs.
 - 884. Una silla tallada y dorada cubierta de terciopelo carmesí, y galón salomónico de oro.
 - 885. Una mesita de juego, ya usada, de maderas finas.
- Por otro de 6 de febrero comprobado por igual aviso de D. Francisco Manuel de Mena resulta se custodiaron en el oficio de furriera:
- 886. cuatro sillones de nogal con sus cubiertas de damasco carmesí guarnecidos con galón de oro mosquetero ancho, y sus almohadones de lo mismo
 - 887. Cinco taburetes de tijera, maderas de nogal cubiertos de terciopelo carmesí y guarnecidos con galoncito de oro angosto, previniéndose que éstos y los cuatro sillones de la antecedente partida se restituyeron de la casa del Monje a donde se habían remitido para servir a S.M. y A.A. Palacio a 13 de febrero de 1777== Mena».

APÉNDICE DOCUMENTAL (II)



Planta del Palacio Real de Madrid durante el reinado de Carlos III

- A. Cuarto del Rey
- B. Cuarto de la Reina
- C. Cuarto de los Príncipes
- D y E. Cuarto de los Infantes
- F. Real Capilla

APÉNDICE DOCUMENTAL (III)

Planta principal del Palacio Real de Madrid durante el reinado de Carlos III

La letra redonda refleja las denominaciones del inventario de Furriera de 1776; la entrecorrida, las del inventario de pinturas de 1772; la cursiva, las denominaciones que aparecen en otros documentos, o las que ha sido preciso dar a salas carentes de otra designación

CUARTO DEL REY

- A1.- *Escalera principal*
- A2.- Salón de guardias
- A3.- Salón de Columnas
- A4.- Antecámara de S.M.
- A5.- Salón de reinos y consultas, *Salón del trono*
- A6.- Pieza donde come S.M., *Saleta*
- A6a.- Pasillo a la pieza de cubierto de S.M.
- A6b.- Pieza de cubierto de S.M.
- A7.- Pieza de cenar, *Antecámara*
- A7a.- “Paso del zaguanete”
- A7b.- Retrete del gentilhombre
- A8.- Pieza donde se viste S.M. *Cámara, pieza de vestir o de la parada*
- A9.- Oratorio de S.M.
- A9b.- Sacristía [*del oratorio*]
- A10.- Despacho de S.M., *Primer despacho*
- A11.- Despacho secreto de S.M., *Segundo despacho*
- A12.- Gabinete verde, “Gabinete colgado de verde”, *Tercer despacho*
- A13.- Pieza de paso antes del dormitorio
- A14.- Dormitorio de S.M.
- A15.- Gabinete de China, *Pieza de porcelana*
- A15b.- Trascuartos del retrete y gabinete de China
- A16.- Retrete de S.M.

CUARTO DE LA INFANTA D^a MARÍA JOSEFA*

- B1.- Segunda antecámara, “Antecámara de la Serenísima Infanta”, *Antecámara*
- B2.- Antecámara de S.A., “Primera pieza - Cuarto nuevo de la Serma. Infanta”, *Antecámara*

* De la Reina Madre hasta 1766.

- B3.- Pieza donde come S.A.
- B4.- Pieza grande, “Pieza de conversación de la Serma. Infanta”, *Sala de audiencia y besamanos*
- B5.- Dormitorio
- B6, 7 y 8.- Trascuartos de S.A. que sirven de paso a la tribuna, “Paso de tribuna y trascuartos”
- B8a.- Retrete de camarista
- B8b.- Pieza de aparador
- B7a.- Un gabinete que S.A. tiene cerrado

CUARTOS DEL PRÍNCIPE Y DE LA PRINCESA

- C1.- Pieza de trucos
- C2.- Pieza donde come S.A.
- C2a.- Pieza de viandas
- C2b.- Pasillo oscuro de dicha pieza
- C3, 4 y 5.- Gabinetes y librería de S.A.
- C6.- Pasillo a la pieza de vestirse S.A.
- C7.- Pieza donde se viste S.A.
- C7a.- Oratorio de S.A.
- C7b.- Retrete de S.A.
- C7c.- Retrete del gentilhombre de S.A.
- C8.- Dormitorio de S.A., “Dormitorio de Príncipes”
- C8a.- Retrete de S.A., *Retrete de la princesa*
- C9.- Pieza de tocador de S.A. *Tocador de la princesa*
- C10.- Pieza de besamanos
- C11.- Antecámara
- C13.- *Primera pieza del cuarto del infante don Francisco Javier (+1771), destinada a furriera.*
- C12.- “Antecámara del difunto infante don Antonio” [sic] Sala entre el cuarto de la princesa y el de “la infantita” Carlota Joaquina
- C14.- *Pieza de servicio de la princesa*
- C15.- *Pieza de servicio de la princesa*
- C16.- Primero gabinete de S.A.
- C17.- Segundo gabinete
- C18.- Tercero gabinete
- C19.- Pieza que sigue al gabinete tercero

CUARTO DEL INFANTE D. LUIS

- D1.- *Pieza de paso o de guardia.*
- D2.- Pieza de cubierto

- D3.- Pieza de comer, “Antecámara del señor Infante don Luis”
- D4.- Pieza de oratorio
- D5.- Dormitorio
- D6.- Gabinete que sigue
- D7.- Gabinete que sigue
- D8.- Pieza de trucos

CUARTO DEL INFANTE D. GABRIEL

- D10.- Pieza donde come S.A.
- D10a.- Retrete de S.A.
- D11.- Antecámara
- D12.- Pieza de cubierto
- D13.- Pasillo de entrada
- D9.- Dormitorio
- D9a.- Pasillo inmediato al dormitorio

CUARTO DE LA INFANTITA, “CUARTO DEL INFANTE DON JAVIER”

- E1.- Pieza primera
- E2.- Pieza segunda
- E3b.- Retrete de S.A. y trascuarto
- E4.- Gabinete de S.A.

CUARTO DEL INFANTE D. ANTONIO

- E7.- Dormitorio
- E7b.- Retrete y pasillo
- E8.- Pieza de escuela
- E9.- Antecámara
- E10.- Pieza donde come S.A.
- E11.- Pasillo de entrada

REAL CAPILLA

- F1.- Real Capilla
- F2a.- Tribuna del Rey
- F2b.- Tribuna de los Príncipes
- F2c.- Pasillo y entrada de las tribunas del rey y de los príncipes
- F3.- “Sacristía de la Real Capilla”
- F8.- “Sala de capellanes”
- F4.- “La Sacristía Grande”

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*, catálogo de la exposición, a cargo de Delfín Rodríguez, Madrid 1993.
- Paz Aguiló y Amelia López-Yarto, “El mobiliario de uso en las habitaciones de Carlos III y su familia”, en *IV Jornadas de Arte, El Arte en tiempo de Carlos III*. Madrid, 1989, 415-420.
- María Luisa Barreno Sevillano, “Palacio de Oriente. Salón de Gasparini o Pieza de la Parada”, *Reales Sitios*, año XII, 43 (1975): 61-68.
- William Beckford, *Italy; with sketches of Spain and Portugal...* II. Londres, 1834.
- Cristóbal Belda Navarro, “Valor y función de la pintura religiosa en los Reales Sitios: el Palacio Real y La Granja entre 746-1774”, en *Actas del Congreso El Arte en las cortes europeas del siglo XVIII*, [Aranjuez 1987]. Madrid, 1989, 107-120.
- Pilar Benito, “Los textiles y el mobiliario del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios*, 28, nº 109 (1991), 49-60.
- Pilar Benito, “El Oficio de Tapicería del Palacio Real de Madrid”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, t. CLXIX, 665 (2001): 193-219.
- Pilar Benito, “El Salón del Trono del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios*, nº 200 (2014): 50-67.
- Yves Bottineau, “La distribution de la demeure royale au XVIIIe siècle: Le Château de Versailles et le Palais de Madrid”, *Gazette des Beaux-Arts* (1991).
- Roberto Caterino, “*Non sono le scale Piccolo ornamento d'un gran Palazzo*. Scaloni e cerimoniale nei progetti di Filippo Juvarra”, en *Cultura, arte e società al tempo di Juvarra*, dir. Giuseppe Dardanella. Florencia: Fondazione 1563, Leo Olschki ed., 2018, 91-127.
- Rosario Coppel y María Jesús Herrero Sanz (comisarias), *Brillos de bronce. Colecciones de reyes*. Catálogo de la exposición, noviembre de 2009 a enero de 2010, Patrimonio Nacional, Madrid 2009.
- Richard Cumberland, *An accurate and descriptive Catalogue of the several Paintings at the King of Spain's Palace at Madrid...*Londres, 1787.
- Julia María Echalecu, “Los talleres reales de ebanistería, bronce y bordados”, *Archivo Español de Arte*, XXVIII (1955): 237-259.

- Fernando Fernández-Miranda y Juan Martínez Cuesta, “El cuarto del rey Carlos III. Decoración pictórica”, *Reales Sitios* 25, nº 97 (1988): 57-72.
- Conde de Fernán-Núñez, *Vida de Carlos III*, tomo I. Madrid: Fernando Fe, 1898.
- Genio e maestria. Mobili ed ebanisti alla corte sabauda tra Settecento e Ottocento*. Catalogo della mostra. [Venaria Reale, 17 marzo-15 luglio 2018]. Turín: Allemandi, 2018.
- Carlos Gómez-Centurión Jiménez, *Albajas para soberanos. Los animales reales en el siglo XVIII: de las leoneras a las mascotas de cámara*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2011.
- Ángel López Castán, “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII (I)”, *Anuario UAM*, 16 (2004): 129-150.
- Ángel López Castán, “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII (II)”, *Anuario UAM*, 17 (2005): 93-114.
- Ángel López Castán, “Mattia Gasparini. Trayectoria vital y profesional de un artista veneciano al servicio de Carlos III”, *Anuario UAM*, 28 (2016): 153-170.
- Juan José Luna Fernández, *Las pinturas y esculturas del Palacio Real de Madrid en 1811*. Madrid: Fundación Rich, 1993.
- Ángel Martínez Díaz, *Espacio, tiempo y proyecto. El entorno urbano del Palacio Real de Madrid entre 1735 y 1885*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2008.
- Paloma Pastor Rey de Viñas, *Historia de la Real Fábrica de cristales de San Ildefonso durante la época de la Ilustración (1727-1810)*. Madrid: Fundación Centro Nacional del Vidrio, CSIC, PN, 1994.
- Francisco Javier de la Plaza Santiago, *Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid*. Valladolid, 1975.
- Antonio Ponz, *Viaje de España*, tomo VI. Madrid, 1776, 1782 y 1793.
- José Luis Sancho, “La planta principal del Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios* 109 (1991): 21-36.
- José Luis Sancho, “Ampliación o Aumento del Palacio Real”, en *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*. Catálogo de la exposición, comisario Delfín Rodríguez. Madrid, 1993.

- José Luis Sancho, “Decoración de las habitaciones reales del Palacio Real durante la década de 1790”, en *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*. Catálogo de la exposición, comisario Delfín Rodríguez. Madrid, 1993.
- José Luis Sancho, “Decoración interior de las nuevas habitaciones para el príncipe en el Aumento, y para el infante don Gabriel, en el Real Palacio”, en *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*. Catálogo de la exposición, comisario Delfín Rodríguez. Madrid, 1993.
- José Luis Sancho, “Francisco Sabatini, primer arquitecto, director de la decoración interior de los palacios reales”, en *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*. Catálogo de la exposición, comisario Delfín Rodríguez. Madrid, 1993.
- José Luis Sancho, “Reforma exterior del Palacio Real Nuevo” en *Francisco Sabatini, la arquitectura como metáfora del poder*. Catálogo de la exposición, comisario Delfín Rodríguez. Madrid, 1993.
- José Luis Sancho, “Las sedas encargadas a Valencia por Carlos III para la decoración del Palacio Real de Madrid”, *Archivo de Arte Valenciano* (1999): 72-79.
- José Luis Sancho, “Una decoración napolitana para Carlos III, Rey de España: el Salón del Trono en el Palacio Real de Madrid”, en *Antologia di Belle Arti*, Nuova serie, dir. Alvar González-Palacios, nn. 59-62 (2000): Studi sul Settecento II, 83-105.
- José Luis Sancho, “Vestir Palacio a la moda. Carlos III y el amueblamiento textil del Palacio Real de Madrid”, *Archivo Español de Arte*, 290 (2000): 117-131.
- José Luis Sancho, “Carlos III y los tapices para el Palacio Real de Madrid: la serie del 'Real Dormitorio’”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLIV (2004): 359-390.
- José Luis Sancho, “El ornato del Real Dormitorio en el Palacio de Madrid: Anton R. Mengs y Francesco Sabatini al servicio de Carlos III”, *DecArt, Rivista di Arti Decorative / Magazine for the Decorative Arts*, 2 (ottobre 2004): 35-56.
- José Luis Sancho y Javier Ortega (comisarios), *Carlos III y los Sitios Reales. Una corte para el rey*. Catálogo de la exposición. Madrid: Comunidad de Madrid, 2016.
- José Luis Sancho, “Gasparini y los despachos de Carlos III, o *Gabinetes de maderas de Indias*, en el Palacio Real de Madrid”, *Reales Sitios* (2016).
- José Luis Sancho, “Las obras dirigidas por Gasparini: ebanistería, bronce y bordados”, en *Carlos III. Majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado*,

- comisarios Pilar Benito, Javier Jordán de Urríes y José Luis Sancho. Catálogo de la exposición [Madrid, Palacio Real, diciembre 2016-marzo 2017]. Madrid: Patrimonio Nacional, 2016, 315-323.
- José Luis Sancho, “Real Dormitorio”, en *Carlos III. Majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado*, comisarios Pilar Benito, Javier Jordán de Urríes y José Luis Sancho. Catálogo de la exposición [Madrid, Palacio Real, diciembre 2016-marzo 2017]. Madrid: Patrimonio Nacional, 2016, 93-123.
- Francisco Tomé de la Vega, “El □ Gabinete de los Pájaros□ del Infante Don Luis”, *Reales Sitios*, 137 (1998): 10-21.
- Noé Varas Teleña, *La colección de pintura en el Palacio Real nuevo de Madrid bajo Carlos III: Catálogo, restitución de su orden y análisis*. Trabajo Final, dirigido por José Luis Sancho y Miguel Morán Turina, Máster en Estudios Avanzados de Museos y Patrimonio Histórico-Artístico, Universidad Complutense, Madrid 2015.
- Pilar Benito, Javier Jordán de Urríes y José Luis Sancho (comisarios), *Carlos III. Majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado*, catálogo de la exposición [Madrid, Palacio Real, diciembre 2016-marzo 2017], Madrid, Patrimonio Nacional, 2016

Recibido:4 de septiembre de 2018
Aprobado:15 de octubre de 2018